

**EVANGELIZACION
EN EL AMOR DE
DIOS PADRE**



VOLUMEN 7

[HTTP://DIOSPADRESEMANIFIESTA.COM](http://diospadresemanifiesta.com)

MEXICO D.F. A 28/IX/05

EL QUE SUSCRIBE, P. ANTONIO GUTIERREZ M.Sp.S., TESTIFICA
QUE NO ENCUENTRA NADA OPUESTO A LA FE Y A LA MORAL CRIS-
TIANA EN LA OBRA: MENSAJES DE AMOR DE DIOS PADRE A SUS
HIJOS, ESCRITA POR EL DR. JAVIER E. VIESCA MURIEL .


P. ANTONIO GUTIERREZ

INDICE

- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 3 de Agosto de 1999 –Segundo Mensaje. **El Sexo.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 16 de Agosto de 1999. **“La Lucha entre la Mujer y la Serpiente”**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 19 de Agosto de 1999. **“El Santo Rosario”**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 24 de Agosto de 1999. **“El Gran Respeto con que se vive en el Cielo Vivido en la Tierra.”**
- Mensaje de la Santísima Virgen María a J.V. el 31 de Agosto de 1999. **Vengo ahora a prepararos a recibir la Segunda Venida de Mí Hijo.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 10 de Septiembre de 1999. **Los Cielos y la Tierra pasaran, pero Mis Palabras no pasarán.**
- Mensaje de Dios Espíritu Santo a J.V. el 15 de Septiembre de 1999. **“Uníos al Espíritu Santo para cumplir vuestra Misión en la Tierra.”**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 21 de Septiembre de 1999. **“Tiempo para la Salvación de Todas las Almas”**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 12 de Octubre de 1999. **“Estos Tiempos y lo que Exigen los Tiempos”**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 20 de Octubre de 1999. **“Hay Tinieblas por Vuestra Falta de Espiritualidad.”**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 26 de Octubre de 1999. **“Hay Tinieblas pero en Vosotros está la Solución de Restituir la Luz”**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 29 de Octubre de 1999. **“El Futuro Próximo de Vuestro Mundo”**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 11 de Noviembre de 1999. **“La Responsabilidad que Tienen los Hermanos Mayores con los Menores”**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 16 de Noviembre 1999. **“Iluminación sobre los Últimos Tiempos”**
- Mensaje de Dios Padres a J.V. el 24 de Noviembre 1999. **“Consejos Divinos para Quitar las Escamas Espirituales”**
- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 9 de Diciembre de 1999. **“Para Someter Nuestra Carne y las Pasiones Desordenadas”**
- Mensaje de la Santísima Virgen María a J.V. el 16 de Diciembre de 1999 **“La Maternidad Grandiosa de la Virgen María para Nosotros”**

- Mensaje dado por la Santísima Virgen María a J.V. el 22 de Diciembre de 1999 **“El Resplandor de una Nueva Aurora se Cierne sobre Toda la Tierra”**
- **Oración a María Reina de los Ángeles**
- **Oración a San Miguel Arcángel**

**Mensaje de Dios Padre a J.V.,
el 3 de agosto de 1999 –Segundo Mensaje.**

El Sexo.

Hijitos Míos, os quiero hoy hablar, también, del sexo.

Cuando a alguien le preguntáis acerca del sexo, inmediatamente lo relacionáis con vuestro cuerpo solamente. Yo, en Mi Santísima Trinidad, Soy Indivisible con Mí Hijo y con Mí Santo Espíritu. Vosotros, como creaturas que soís, también soís indivisibles, en cuanto a que estáis formados por cuerpo, alma y Espíritu.

No se puede concebir a una creatura pensando que sea pura alma o puro cuerpo, isóis indivisibles!

Cuando Yo, vuestro Dios, hablo de sexo, Yo os estoy hablando del papel que juega vuestra alma con vuestro cuerpo y los dos bajo la influencia de Mi Santo Espíritu. Así como la Iglesia, como edificio, se vuelve santa al albergar al Santísimo Sacramento en el Tabernáculo, vuestro cuerpo se vuelve santísimo al albergar a Mi Santo Espíritu, Tercera Persona de Mi Divinidad.

El cuerpo que os he otorgado para bajar a cumplir vuestra misión, no os pertenece, es Mío y no tenéis derecho a hacer con el lo que os plazca.

El cuerpo es santo, como santo es todo aquello que Yo creo y son vuestras acciones las que hacen pecado lo que Yo creé santo. Es el libre albedrío lo único que es vuestro y que Yo mismo respeto, al grado de que no os puedo obligar, siquiera, a vuestra salvación.

Lo que debéis entender es el porqué de vuestro cuerpo. Ya os expliqué anteriormente, que vuestro cuerpo es tan perfecto, es la Obra Perfecta de Mi Creación, que ni aún vuestros científicos han podido entender perfectamente las funciones del mismo.

Yo puse a Adán y a Eva desnudos en el Paraíso. Los creé santos y no había malicia en ellos de ninguna índole, la malicia entró después, por causa de Pecado Original. El cuerpo humano es bellissimo, como bellissimo es todo lo que Yo Creo y cuido y os dí el acto de procreación como regalo de la creatura para con su Dios. Yo pude haber creado millones de Adanes y millones de Evas y no necesitar de vosotros para la futura población mundial, pero no lo hice así. Quise daros el regalo de procrear en el AMOR y así cada ser creado iba a ser un regalo para Mi, para poder seguir llenándoos con almas amorosas que Yo pongo en cada cuerpecito que vosotros procreáis con Mi ayuda.

La procreación es el acto más grande, más sublime que tiene la creatura para con su Dios. Es un acto SANTO, el cuál debe realizarse bajo la unión bendecida por Mí en el Sacramento del Matrimonio.

Los animalitos en la naturaleza al unirse, en el apareamiento, siguen instintos que Yo puse en ellos. Buscan pareja, la cortejan, la ganan y entre los dos hacen su nido, su madriguera, su hogar, en una palabra. Defienden y respetan ésa familia y la protegen contra los depredadores naturales de cada especie, aún, a veces, a costa de su propia vida. Decís que la Naturaleza es sabia y así es, porque sabios han sido Mis Decretos y Leyes para que se mantenga la vida animal. Pero, ¿qué ha pasado con vosotros, Mis hijos? Vosotros, que debierais dar ejemplo a todo lo creado, vais destruyendo todo lo bello, todo lo santo que Yo os dí. Ahora os unís libremente, sin buscar Mis Bendiciones, a vuestro acto de AMOR, acto que se

ha vuelto o de conveniencia económica o de búsqueda de lo superfluo y carnal. Ya no buscáis Mis Bendiciones ni Mis Intereses, al darMe nuevos cuerpecitos bendecidos en el Matrimonio, en los que Yo pueda enviar, orgullosamente, almas a cuerpecitos creados en el amor bendecido en el matrimonio sacramentado. Os unís peor que bestias y no digo animales, puesto que respetan el instinto que Yo puse en ellos. Os unís en pecado grave de adulterio destruyendo una o mas familias para lograr, supuestamente, otra unión, la cuál, no sólo no estará bendecida por Mí, sino que al cabo del tiempo el remordimiento, por haberMe causado un Mal a Mi, a Mis Leyes y a la o las familias abandonadas, no os dejará vivir en paz. Mi Santo Espíritu que habita en vuestro interior, os reprochará vuestro acto carnal, puesto que en él, prácticamente, no hubo un deseo espiritual basado en Mis Leyes para procrear otra familia.

Hacéis del sexo lo que queréis. Lo pisoteáis, lo alteráis, producís aberraciones antinaturales y todo porque os falta la vida en Gracia. Sóis nuevamente el pueblo rebelde que guiaba Mí hijo Moisés. Os doy todo lo bueno y os cansáis de ello, busco lo mejor para vosotros y lo despreciáis. Os doy el goce del acto de procreación como premio a vuestro acto amoroso al ofrecerMe un nuevo ser y esto lo volvéis vicio aberrante a Mis Ojos.

Le habéis hecho caso al maligno, de gozar el gozo que os dá el acto de procreación, pero sin aceptar la responsabilidad de cuidar del alma que bajará pura, santa y llena de Mí Amor, dentro del cuerpecito que formaréis para ella. No deseáis ya daros por los demás, principalmente a vuestros hijos, Mis hijos, Mis almas, en ésos cuerpecitos.

Gran cuenta os tomaré por cada alma que no dejasteis bajar o lograrse, a causa de los abortos que produjisteis, así como de la mala educación y cuidado que tuvisteis con el alma que os dí para ése cuerpecito que creasteis, durante el desarrollo de su vida terrena.

Entended que no se os está dando un hijo a cuidar, se os está dando un alma, para guiarla, hacerla crecer en el amor y ayudarla a retornar a la Cada de vuestro Padre Dios.

El sexo es la vida santa que une a vuestro Dios con la creatura. El sexo asegura la vida humana sobre la Tierra y ésta vida queda bendecida, cuando bendecida es la unión de ambos sexos en el Matrimonio.

Yo os creé hombre y mujer para que vosotros, en humildad amorosa, dependierais uno del otro, para que os complementarais, tanto a nivel alma, como a nivel cuerpo. Nuevamente, entended, no sóis solo cuerpo ni debéis buscar sólo las bellezas del cuerpo en el sexo opuesto. El alma es un atributo sólo de la creatura humana y ella incluye la inteligencia, la cuál deberéis usar para que con ella busquéis la estabilidad humana y espiritual que toda creatura necesita en la pareja que tendréis.

Los pequeños que os permito tener, las pequeñas almas que os doy a cuidar, se alimentan especialmente de AMOR y éste es un atributo del alma y por el hecho de poseer alma, una relación amorosa hombre-mujer, siempre resultará en un acto de procreación, por la necesidad que se produce en el alma de ambos, de ver materializado el amor que los unió.

Vuestra carnalidad y vuestras bajas pasiones han degradado éste acto amoroso. Ahora se os enseña –con engaño– que lo podéis hacer donde y cuando os plazca. Que podéis impedir la vida, para no tener responsabilidades. Que ya no es necesario que estéis unidos bajo el acto sacramental del Matrimonio.

Mi enemigo se burla de Mí y se burla de vosotros. Habéis caído en sus redes, como vuestros Primeros Padres cayeron. Vivís en peor depravación que Sodoma y Gomorra. Hacéis de lo Divino, un acto pecaminoso, bestial y satánico, porque os convertís en hijos de Satán al seguir las obras que él inició con vuestros Primeros Padres y que ahora, vosotros seguís haciendo. Limitáis Mí Obra de Procreación al impedir venga más vida santa a la Tierra, con los hijos que debierais aceptar en vuestro matrimonio bendecido por Mí, bajo el Sacramento Matrimonial. Desconfiáis de Mí Poder, de Mí Omnipotencia y de Mí Promesa de proveeros de todo lo necesario para criar a los hijos bendecidos que Me pedís y no sólo en cuanto a vuestras necesidades humanas, como lo son el vestido, el alimento, la casa, sino en todo lo concerniente a una buena educación espiritual. Me habéis apartado de la mayoría de los hogares, como Padre, Protector, Guía y Sostén a todo lo que se os presente durante vuestra vida terrena. Me habéis dejado sólo el papel de proveedor obligado de todo cuanto se os ocurra, sin tener el derecho de recibir siquiera un "gracias" de vuestro corazón.

Os dá vergüenza de hablar a vuestros hijos del sexo, porque vosotros mismos lleváis una vida errónea, de lo que la santidad del mismo os debiera enorgullecer. Manipuláis, a conveniencia, cómo premio o castigo, la donación de vuestro sexo a vuestra esposa o esposo, por vuestra falta de caridad y por vuestro egoísmo. Habéis apartado toda espiritualidad en el acto de procreación, acto santísimo, en donde Yo Soy el principal afectado, para bien o para mal.

Os dá vergüenza vuestra desnudez, cómo vergüenza tuvieron vuestros Primeros Padres, al versa desnudos espiritualmente.

No fue la desnudez física la que los hizo ocultarse de Mí, fue la falta de vida divina que ya no recibieron por causa del pecado cometido, lo que les hizo esconderse. Se sintieron desposeídos de la Gracia Divina, la cual antes del Pecado, fluía libremente hacia ellos y de ellos hacía Mí. El Pecado Original suspendió ésa fluidez de vida y por eso se escondieron, porque supieron que algo grave se había cometido. Sintieron su desnudez corporal, porque la malicia entró al mundo por causa de ellos y así, ya no se vieron con ojos santos como antes se veían, sino que ahora se veían en la forma en que ahora vosotros os véis, ojos de impureza, ojos de deseo carnal, ojos de pecado y lujuria.

Hijitos Míos, un gran regalo os he dado en vuestro sexo y en el acto de procreación. Este don debe llevaros a la santidad y no a vivir en la bestialidad satánica en la cuál muchos de vosotros ahora vivís.

El mundo tiene que ser renovado en Mí Amor y en la Pureza en la cuál todas las cosas fueron creadas. Fuisteis creados para ser los Reyes de la Creación y ahora os habéis vuelto la vergüenza de ella. El alma que os dí debiera llevaros a ser el orgullo de la Creación y ahora soís peor que las bestias.

Acercaos a Mí, Vuestro Dios. Reconoced vuestro mal proceder y vuestro pecado y pedidMe ayuda humilde a los actos pecaminosos y ya sin posible solución humana, que habéis cometido y Yo, en un acto de Misericordia Omnipotente, os volveré al Redil Eterno. Necesito vuestro sincero arrepentimiento y vuestro regreso al estado de Gracia en cuanto sea posible. Producid AMOR entre los vuestros, aún a pesar del pecado en el que podáis estar viviendo. Acercaos a todos los vuestros a Mí Corazón de Padre y Yo os alcanzaré las Gracias necesarias para vuestra salvación. Reconozco el mal proceder de muchos de vosotros, pero también quiero reconocer vuestro arrepentimiento sincero para salvaros.

El mal nada puede contra Mí Amor, pero éste se puede dar sólo en los corazones arrepentidos y humillados, al daros cuenta del dolor que Me habéis causado. Pedid unos por otros. Daos justos por pecadores, como Yo Me dí para salvaros a todos. No existen Justos como Yo, que Soy El Justo, pero sí tenéis hermanos llenos de Mí Caridad y de Mí Presencia, quienes pueden lograr, con su donación amorosa a Mis Intereses, la salvación de aquellos que están prácticamente condenados. RegaládMe actos amorosos de donación vuestra, con sacrificios, ofrendas propias, ayunos, vida entregada a vuestro Dios, para Yo poder salvar a vuestros hermanos caídos en el pecado. Todo se puede restaurar con el Amor de Mí Corazón. Confiad, no os déis por vencidos, uníos a Mis Intereses de Salvación y juntos lograremos lo que no se ha logrado en siglos. El Triunfo de Mí Corazón se tiene que dar, porque el Amor todo lo vence y todo lo purifica. Dejáos guiar por Mí Santo Espíritu, que os habita, y seguid la guía amorosa de Mí Hija, la Siempre Virgen María, modelo de Pureza y Santidad en la creatura humana.

Yo os bendigo en Mí Santísimo Nombre, en el de Mí Hijo, modelo de Gracia y Donación y en el de Mí Santo Espíritu, guía interna que todos lleváis en vuestro corazón.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
El 16 de Agosto de 1999.**

“La Lucha entre la Mujer y la Serpiente”

Hijitos Míos, hoy os quiero explicar algo sobre el pasaje bíblico que habla sobre la lucha entre la Mujer y la serpiente.

Desde que el ángel rebelde fue convertido en demonio, éste juró atacar todo aquello que saliera de Mis Manos Creadoras y especialmente a vosotros, Mis hijitos, a quienes se les reservó el lugar celestial dejado por los ángeles malos, lugar que Yo mismo he escogido para cada uno de vosotros.

Debido a la caída por el Pecado Original de vuestros Primeros Padres, el hombre ha venido deambulando por la Tierra, lugar de pecado y de Redención, para alcanzar nuevamente la dignidad de hijos de Dios, que se les fue dada por la Venida de Mi Hijo Jesucristo a la Tierra.

Todos vosotros sois Mis hijos, pero pocos lo aceptan y lo viven. Les he dado a Mi Hijo, para que a través de Sus Enseñanzas y Su Ejemplo os basarais para llegar más rápido a encontrar el Camino correcto.

Vuestros antepasados, antes de la Venida de Mi Hijo, vivían en la obscuridad, vivían bajo la sombra del príncipe de las tinieblas, no había luz viva, como ahora la tenéis y que Mi Hijo os legó. Se movían bajo la moción de Mi Santo Espíritu en su interior, pero pocos seguían ésa Luz, porque falta más Fé, más entrega, más vida en la virtud. Pocos eran los que acallaban su ser para escuchar a Mi Santo Espíritu en ellos, por eso muchos pueblos fueron destruidos, porque preferían vivir adorando ídolos, a los que veían, que a Mi Presencia en ellos, que ni ayer ni ahora véis ni atendéis. El pecado de vuestros antepasados se vuelve menor ante el que ahora cometéis. Ellos no conocieron las Enseñanzas de Mi Hijo, no conocieron Su Vida y Sus Ejemplos y vosotros sí. El esfuerzo, para mantenerse en el camino recto en vuestros antepasados, fue mayor, porque su Fé tenía que ser mayor al no haber conocido Mis Decretos, confirmados por el Amor de Mi Hijo, sino sólo los dados a Mi hijo Moisés en las Tablas de la Ley. Vosotros habéis conocido Mi Amor a través de Mi Hijo. Habéis nacido bajo el legado del conocimiento de Mis Verdades transmitidas por Mi Hijo; ahora, hijitos Míos, no tenéis la excusa que podrían poner vuestros antepasados. Me conocéis bien por la Palabra dejada por

Mi Hijo, por la Fé y demás dones que os otorgo por el Bautismo y así vuestro juicio será más estricto para con vosotros, porque Me habéis tenido y Me despreciasteis.

Ahora que el mal se ha introducido en todos los niveles de vuestra existencia, él ha estado tratando de desvirtuar la Vida de virtud de Mi Hijo Jesucristo y de Mi Hija, la Siempre Virgen María. Yo os prometí, en vuestros Primeros Padres, a un Salvador, y a la Mujer, Mi Hija Santísima, le dí poder para humillar a la serpiente, para "pisarle la cabeza con Su talón". Ahora estáis viviendo el tiempo en el cual los hijos de la Mujer, vosotros todos los que habéis sentido en vuestro corazón el llamado para vivir bajo el amparo de Mi Hija, la Siempre Virgen María y que lleváis el distintivo del Amor y de la Fé, que Mi Hijo y Mi Santo Espíritu os han dado, seréis también perseguidos y atacados.

El mal, la serpiente antigua, ha estado tratando, por muchísimo tiempo, de destruir la Obra de Mi Hijo, pero ahora, al ya estar en el Tiempo, el Fin del Tiempo que se le ha concedido para probaros, su ataque se ha recrudecido y sus ataques, que antes eran más en lo oculto, ahora se viven y vivirán en lo más descarado y a la luz de vuestro conocimiento. Ahora véis cómo se os ataca a través de todos los medios de comunicación. Todos vosotros ahora tenéis acceso a conocer los acontecimientos que pasan en el Mundo en pocos minutos; si antes su ataque era más bien personal, ahora el ataque es a las masas enteras. Vuestra falta de vida espiritual permite que fácilmente os creáis, como cierto, lo que vuestros medios de comunicación os dicen. Ya no tenéis capacidad de reflexionar, puesto que ya no tenéis interés en vivir vida de oración y vida en los Sacramentos, los cuáles son los que os dan la fuerza y crecimiento espiritual a vuestra alma; estáis débiles como niños desnutridos. No tenéis apoyo poderoso en vuestro interior, porque no aceptáis Mis Consejos y por la Vida de Mi Espíritu, en vosotros, que no buscáis, por ello, mucho de lo que se dice a través de los medios de comunicación, os lo creáis a "pie juntillas", especialmente lo que afecta vuestra moralidad y vuestra espiritualidad. No reflexionáis si será bueno ó no lo que se os ofrece, se os manipula y se os lleva por caminos erróneos y vosotros ni os dais cuenta de ello. El enemigo va guiando a Mi Redil y os va llevando al despeñadero y vosotros ni cuenta os dais. Poco a poco se ha introducido para destruir vuestra alma, ya que le habéis permitido entrar a vuestro hogar libremente, al no haber tenido la humildad y la Fé de pedirLe a Mi Santo Espíritu el Don del Discernimiento para escoger lo que vosotros y vuestros hijos debieran ver y escuchar a través de vuestros aparatos de comunicación. Habéis dejado entrar al ladrón a vuestro hogar y hasta os habéis dejado mimar por la serpiente al permitirle que destruya vuestra alma y la de los vuestros. Ya no tenéis la fuerza moral para detener el ataque, porque os falta la fuerza espiritual que ya no habéis buscado y menos acrecentado.

Por no tener el conocimiento de Mis Palabras y de Mis Decretos, por no haber buscado lo que Mi Santa Iglesia os enseña, el maligno os manipula fácilmente. Estáis esperando acontecimientos bruscos que puedan ocurrir en vuestro Mundo, catástrofes naturales que puedan destruir pueblos enteros, meteoros del espacio que puedan destruir la Tierra cuando, por vuestra falta de vida en la Fé y en la recepción de Mis Sacramentos, que con ellos obtenéis Sabiduría, Discernimiento y Vida Espiritual, no os dais cuenta que vuestro ser está prácticamente destruido. Muchos de vosotros estáis tratando de proteger vuestra vida, cuando, en la realidad, vivís muertos a la Gracia, a la vida divina de vuestra alma, vivís en pecado, vivís al margen de Mi Ley y de Mis Preceptos.

Hijitos Míos, vuestra ceguera es tal que no os dais cuenta que lo que a Mí Me interesa es vuestra alma y lo que a ella acontezca. Vuestro cuerpo es sólo barro, envoltura finita y vuestros efímeros bienes materiales no os debieran interesar, cómo a Mí no Me interesan, ya

que vuestra vida real es vida espiritual, no material. Mi Reino es reino espiritual, los dones que os otorgo y que son más preciosos que las más bellas piedras preciosas de vuestro Mundo, son espirituales. Vuestra vida real, la que mueve a vuestro cuerpo, es vida de espíritu y el maligno lo sabe, pero vosotros no, por estar ciegos a la realidad espiritual; por ello, todos los ataques que habéis tenido, tenéis y tendréis, se os dan en el plano espiritual, porque es vuestra alma la que vale y no vuestro cuerpo. Es vuestra alma la que va a trascender, no vuestro cuerpo. Las dudas y falsedades con las que os manipula el maligno, afectan a vuestra alma, no a vuestro cuerpo, directamente. El premio o castigo que obtengáis al final de vuestra misión, afectará a vuestra alma, no a vuestro cuerpo.

Estáis tratando de proteger y consentir lo que no vale, porque así os lo ha hecho ver el demonio. Os ha hecho creer que si algo valéis, es por lo que poseéis en propiedades materiales, no por las espirituales. Os ha hecho desviar vuestra atención hacia lo material, para que atesoréis lo que no vale y os aparta de Mi Vida, que es lo que sí vale.

Discernimiento, hijitos Míos, os he pedido que imploréis a Mi Santo Espíritu, va a ser vuestro escudo para lograr protegeros en la batalla en la cuál ya estáis y que pronto se va a recrudecer. Os lo repito, el ataque es a nivel espiritual y os tratará de alejar de toda vida de virtud, de Fé, de pureza, de confianza en vuestro Dios, en Mis Tres Divinas Personas y también en Mi Hija, la Siempre Virgen María, Quién está continuamente velando por vosotros.

El mal tratará de ridiculizar a Mi Hijo Jesucristo y a Mi Hija, la Virgen María, para que perdáis Fé y confianza en Ellos. Recordad que Ella es vuestra Madre y una verdadera madre llega a dar hasta su vida por proteger a sus creaturas y así lo hizo Ella, al morir espiritualmente, por todos vosotros, junto con Mi Hijo, en la Cruz.

Acabáis de tener un tropiezo espiritual en vuestro camino, cuando, por los medios de comunicación, manipulados por el maligno y sus secuaces, se os anunció el "fin del mundo" en una determinada fecha pasada y que "supuestamente" Mi Hija, la Siempre Virgen María la había anunciado en una de Sus Apariciones. Ya Mi Hijo Jesucristo os lo había dicho en las Escrituras: "Sólo el Padre sabe el día y la hora del final", ni Mi Hijo Jesucristo lo sabe.

Pero, ¿qué os pasó? ¿Os disteis cuenta de cómo, por vuestra falta en el conocimiento y confianza de Mis Palabras en las Escrituras, el temor cundió por toda la Tierra? Perdisteis la Paz, lo cuál es señal inequívoca de que no estáis Conmigo. El que está Conmigo acepta con amor, respeto y confianza lo que Yo envío a vuestra vida, porque, aquél que está Conmigo, sabe que de Mi sólo puede salir Amor y Cuidados para con los Míos.

¿Os dais cuenta cómo se le ridiculizó a Mi Hija, la Siempre Virgen María, por no conocer, vosotros mismos, la realidad de Sus Mensajes en Sus Apariciones aceptadas por Mi Iglesia? Si no conocéis Mis Verdades ni las de Mi Iglesia ¿cómo os podréis proteger contra el ladrón? Su forma de ataque siempre ha sido la misma, crear duda, quitar la paz, producir terror, destruir a la familia, por ser centro de formación y de protección de Mis almas, tratar de apartaros de Mi, haciéndoos prescindir de Mi, de Mi Presencia Real en vosotros, haciéndoos creer que podéis ser dioses, haciéndoos crecer en soberbia, pecado por el cuál, él mismo, perdió todo.

Os doy éste conocimiento, hijitos Míos, para que os protejáis contra sus futuros ataques. Recordad que él lo que busca es destruir vuestra alma, la cuál sucumbirá prontamente si no la alimentáis viviendo en la vida de la Gracia y con la recepción de Mis Sacramentos. ¿Cómo puede el luchador salir a la arena si no está bien alimentado y entrenado?

¡Vivid vida de Gracia! ¡Vivid vida de Amor y creced en las Santas Virtudes y así el maligno nada podrá contra vuestra alma. Proteged lo más precioso que poseéis y no permitáis que el ladrón os siga robando vuestra alma y la de vuestros hijos. No os dejéis guiar por el mal pastor, por el traicionero, quién sólo os va a guiar hacia el despeñadero. Confiad en Mi, que Soy un Padre que vivo en medio de vosotros y en vosotros, que os conozco perfectamente, que os cuido y os protejo y que no quiero dejaros caer. Os doy y os he dado éste conocimiento, para guiaros y preveniros contra la fuerza mortal de nuestro peor enemigo, el demonio, la serpiente antigua, a la que vuestra Santísima Madre pisará la cabeza con Su Talón, con la ayuda de todos vosotros. Orad, ayunad, sacrificaos por todos los vuestros, cómo Mi Hijo os lo enseñó y vivió, para que juntos, con Mi Hija, tengáis el poder espiritual para vencer pronto a vuestro enemigo. El Triunfo Final depende de vosotros, de vuestra donación y el de aceptar todo lo que os he explicado. Yo no puedo forzaros, Yo dependo, para ayudaros, de vuestra libre donación y de vuestro libre albedrío. Confiad en Mí y pronto veréis la Luz de Mi Santo Espíritu sobre todos vosotros. Luz que os llevará a gozar de Mi Reino que pronto vendrá. Orad, orad, orad.

Yo os bendigo en Mi Santísimo Nombre, en el de Mi Hijo Jesucristo y en el del Amor que vive en vosotros. Recibid, también, la guía y protección material de vuestra Madre, Mi Hija, la Siempre Virgen María.

Alabado sea el Santo Nombre del Señor, por los siglos de los siglos. Amén.

Mensaje de Dios Padre a J.V. el 19 de Agosto de 1999.

"El Santo Rosario"

Hijitos Míos, hoy os quiero hablar sobre el grandísimo favor concedido a Mi Hija Santísima, la Siempre Virgen María, el Santo Rosario.

Todas las culturas, antiguas y modernas, tienen y han tenido la necesidad de alabar, agradecer, pedir, ofrecer holocaustos y, sobre todo, amar a un dios determinado. El alma tiene ésa necesidad intrínseca, la de buscar y tratar de hallar su espiritualidad, ya que ella tiende a lo eterno, a lo sublime, a lo que no es de la Tierra.

Toda alma encarnada sufre una transformación, está aprisionada por el cuerpo y sus debilidades y así, el alma, tiene necesidad de concentrarse más en las cosas espirituales para poder vencer los desvíos, pasiones, pecado, a donde el cuerpo la quiere arrastrar. El alma inteligente, el alma que discierne, el alma buena, va a tender a luchar por mantener ésa espiritualidad con la que bajó y así, el esfuerzo por mantenerse en ése estado, será grande, porque grandes son los ataques del maligno por conquistar las almas hacia el mal. Por lo tanto, el alma, después de discernir en la verdad, llega a la conclusión de que no hay otro camino para mantenerse en la salud espiritual, que a través del alimento espiritual, el cuál consiste en la oración y en la vida de amor.

Mi Hijo Jesucristo, antes de instituir la Sagrada Eucaristía, daba ejemplo grandísimo de lo que la oración significa y debe, también, significar para todos vosotros. Las Sagradas Escrituras os lo exponen y os dicen: "Y Jesús, después de predicar se apartaba para orar al Padre" y

también dicen: "Y Jesús se retiró a solas a orar" y en otro pasaje dice: "Jesús pasó toda la noche orando", etc. Muchos son los pasajes en los cuáles se os habla del valor de la oración, tanto como alimento espiritual, como ayuda a prepararse ante las pruebas fuertes y así os lo narran las Escrituras: Cuando iba a dar comienzo a Su Vida Pública, Jesús se apartó a orar y ayunar en el desierto durante 40 días. Cuando iba a ser apresado os dicen las Escrituras: Y Jesús se retiró, junto con Sus apóstoles, en el Huerto de los Olivos. Y así y en muchas otras ocasiones, tanto El cómo Mi Hija, la Virgen, Madre de Mi Hijo, os enseñan cómo orar a Mí, a Su Padre. Siempre Su oración iba dirigida a Mí y podía ser, oración de agradecimiento, oración de amor, oración de unión íntima, oración de petición, oración de intercesión, como la tenemos en las Bodas de Canaán. Mi Hija intercediendo por los novios ante Su Hijo-Dios, así como todos aquellos que intercedían por algún semejante para alcanzar sanación y vida, en cuerpos y almas.

Oración de Comunión Divina, la instituir la Sagrada Eucaristía. Su Vida era oración y así también vosotros debéis alimentar a vuestra alma, con la oración continuada a vuestro Dios, de Quién todo recibís.

Hijitos Míos, a través de la oración humilde, sencilla, confiada, podréis obtener todo de Mí, siempre y cuando sea para la obtención y crecimiento de vida espiritual y para el mejor cumplimiento de vuestra misión sobre la Tierra. Recordad que os he dicho que no desperdiciéis vuestro tiempo de oración pidiendo cosas materiales superfluas, Yo velo constantemente por vuestras necesidades básicas y de vez en cuando os doy "regalitos extras" para mantener vuestro cuerpo en el mejor estado para que podáis cumplir vuestra misión. Cuando bajáis a la Tierra a servirMe y cuando buscáis primero Mi Reino, Yo os doy la añadidura, la cuál es la que concierne a vuestro cuerpo y sus necesidades.

La oración en manos de un alma amorosa, olvidada de sí misma y que sólo vé por Mis necesidades para con vosotros, es poderosísima. Así lo han entendido los grandes santos, por eso os he dicho que no importa la posición humana que tengáis, son vuestros deseos y vuestros actos los que cuentan, porque son los deseos del alma, por servir a su Dios, los que valen. Ha habido, entre vosotros almas encarnadas en reyes, en gente sencilla y hasta en mendigos y la santidad, en altos niveles, se ha dado en todos ellos. No es el dinero, ni la posición social la que va a dar poder a la oración ni a la santidad del alma, son los actos amorosos del alma, para Conmigo y para con sus hermanos, lo que la va a santificar. Es la vida de oración la que le va dando al alma el triunfo y el premio final y así, ahora conocéis de almas que no salieron durante muchísimos años, de un pequeño cuarto, por estar postrados en cama y que son ahora grandes santos. Por el contrario, también conocéis de grandes guerreros, defensores de la Fé, que dieron su vida ó en batalla ó al misionar otras tierras llevando la Palabra de Mi Hijo a sus semejantes y que ahora son grandes santos.

Sin la oración, hijitos Míos, no sois nada. Tenéis lo más grande que os puedo dar, el alma, pero sin la oración ella no puede crecer y así existen adultos de cuerpo pero con alma desnutrida, que no ha crecido, porque no le han dado alimento espiritual, que sólo se han dedicado a buscar la añadidura, esto es, sólo lo material. En cambio, hay niños de cuerpo, con alma adulta, madura, robusta, porque han entendido el grandísimo valor de la oración, la viven, la han puesto en práctica y han dado fruto abundante.

Sólo Yo puedo ver las almas y su desarrollo y, que sorpresas os llevaríais, si pudiérais vosotros también verlas y así veríais el alma, de los que consideráis entre vosotros "grandes hombres", gente "importante" a ojos humanos, gente "popular" que conocéis por sus méritos

artísticos, deportivos ó humanos, en los que su alma está raquítica ó prácticamente muerta, porque, además de no haberle dado vida viviendo y transmitiendo el amor limpio y sincero, le han matado a la Gracia por su vida en el pecado.

En cambio, podríais ver el alma de gente sencilla, "común y corriente" y aún mendiga o haciendo labores despreciables, para la gran mayoría de vosotros, que poseen almas bellas, almas grandes, almas heroicas en la virtud.

Esto os debe enseñar a no dejaros llevar por las apariencias humanas que véis, sino que debéis respetar la vida real, verdadera, la que no alcanzáis a ver perfectamente, ya que, por lo general, las almas que viven en estado de Gracia y en oración, vosotros las notáis diferentes, raras, a ojos humanos. Debéis comprenderlas, agradecerlas y apoyarlas, porque gracias a éstas almas de oración, muchos males son detenidos y aún, anulados. Cuánto mal se podría detener y destruir si fuerais todos almas de oración, Viviríais el Cielo en la Tierra, porque el vivir en la oración, es vivir Conmigo y Yo Soy vuestro Cielo, Yo Soy vuestro Dios.

Mi grande Amor Me ha llevado a daros la Gracia, a través de vuestra Madre Santísima, de regalaros el Santo Rosario. Después de la Sagrada Eucaristía, el rezo del Santo Rosario ocupa un lugar grandísimo en Nuestro Corazón. Es a través del rezo del Santo Rosario y a la devoción de Mi Hija, la Siempre Virgen María, que una gran mayoría de los santos que conocéis, alcanzaron ésa santidad que poseen. Es a través del rezo del Santo Rosario que se han obtenido Gracias inmensas para pueblos enteros y aún para toda la humanidad. Es a través del rezo del Santo Rosario, que el Cielo se ha acercado a la Tierra y así, con la ayuda de su rezo, la Tierra se va a purificar.

No podéis apartar la devoción, el amor grandísimo que le tenéis a Mi Hija Santísima, con el rezo del Santo Rosario. Aquellos que han sido llamados a ser Mis hijos consentidos, Mis hijos en los cuáles Yo puedo confiar más íntimamente, han venido a través del Corazón de Mi Hija Santísima y por consiguiente, a través del rezo de Santo Rosario.

Es tan poderoso su rezo, que será a través de él, que el maligno será vencido y luego encadenado. Es a través del rezo del Santo Rosario, máximo exponente de la oración, el que muchos de los acontecimientos adversos a la humanidad, se van a aminorar ó a cancelar. Es a través del rezo y devoción al Santo Rosario, que una gran cantidad de las almas actuales sobre la Tierra, se van a santificar. Es a través del amor al Santo Rosario, que llegaréis a alcanzar al Sumo y Eterno Amor, para toda la Eternidad.

El rezo del Santo Rosario es la oración más completa que existe. Sacrificáis vuestro tiempo en su rezo, para dármeLo a Mí, a través de Mi Hija. Hacéis penitencia al rezarlo de rodillas y con toda delicadeza y amor. Ayunáis a vuestras bajas pasiones, al permitir que sea vuestra alma la que ore en vosotros y así detenéis y obstruís, con vuestra concentración amorosa, las acechanzas del enemigo. Ofrecéis holocausto divino, al nombrar varias veces, con amor y respeto, Mi Nombre y el de Mi Hija. Crecéis espiritualmente, con la ayuda de Mi Santo Espíritu, al meditar cada uno de los Misterios del Santo Rosario. Os volvéis corredores con Mi Hijo, al acompañarLo y viviendo, cada uno de Sus Momentos, en los Misterios que rezáis. Me agradecéis profundamente las Gracias que recibís, al daros cuenta del regalo tan grande que habéis obtenido por la vida que os concedí y por todos los méritos de Mi Hijo Jesucristo y de Mi Hija, la Virgen María, para vuestra salvación y para vuestra Gloria Eterna.

Vivís momentos místicos durante su rezo, ya que cuando lo rezáis unidos al Cielo, al Purgatorio y con vuestros hermanos sobre la Tierra, Yo estoy en medio de todos vosotros y si Yo estoy con vosotros, Mi Vida está con vosotros y me manifiesto en vosotros y a vosotros en múltiples formas, como muchos lo habéis constatado.

El rezo del Santo Rosario os envuelve de Cielo aún en la Tierra.

Hijitos Míos, os he dado un gran poder que no debéis desperdiciar, un gran poder al alcance de todas las edades y de todas las condiciones sociales, un gran poder que os alcanzará el triunfo final, si lo usáis con respeto, amor y confianza, el poder de la oración y el del rezo del Santo Rosario.

Uníos fervientemente a Mi Hija, la Siempre Virgen María, para que apoyados en vuestra Madre, salvéis al Mundo, que ahora parece estar más en manos de Mi enemigo, que en Mis Manos.

Vuestra oración sincera, humilde, amorosa, hará arder Mi Corazón en Misericordia y sus frutos de protección y de Salvación para todas las almas, los podréis ver de inmediato.

Confiad en Mí, confiad en Mi Amor, confiad en Mi Misericordia, confiad en el poder de la oración.

Yo os bendigo en Mi Santísimo Nombre de Eterno Dios de Amor, en el de Mi Hijo Jesucristo, donación perfecta en el Amor, en el de Mi Santo Espíritu, Voz y Guía del Amor y en el de Mi Santísima Hija, la Siempre Virgen María, donación perfecta al Amor.

Mensaje de Dios Padre a J.V. el 24 de Agosto de 1999.

"El Gran Respeto con que se vive en el Cielo Vivido en la Tierra."

Javier, hijito Mío, te he permitido ver y sentir el respeto, amor, trato con el que se vive en el Cielo y que Yo deseo se viva, también, en la Tierra. Y a todos vosotros, hijitos Míos, os quiero hablar sobre la vida en familia que debéis llevar desde ahora, sobre la Tierra.

Yo os he explicado que lo que conocéis y formáis en la Tierra y llamáis familia, es la forma de vida que se vive en el Cielo, en Mi Reino Celestial, siendo Yo, vuestro Padre y todos vosotros, Mis hijos. Todos vosotros sois Mis hijos y por consiguiente, todos vosotros sois hermanos, pero os permito ser, en un determinado momento, sobre la Tierra, papás y mamás, de vuestros mismos hermanos, para recordaros, en la presencia paterna, Mi Presencia como Padre de todo el género humano. Por eso os dijo Mi Hijo Jesucristo: "No llaméis a nadie Padre, puesto que sólo tenéis uno que está en los Cielos".

Vuestra condición de papás y mamás os coloca en la posición de servidores de vuestros hermanitos que acaban de bajar a la Tierra y a los que llamáis, hijos. Esto también os debe hacer recordar las palabras de Mi Hijo, cuando os dijo: "El que se sienta mayor entre vosotros, que sea siervo". Vosotros, como padres, Me servís ayudando a elevar a Mis creaturitas, a las almas que envió a la Tierra, en el Amor, en las Virtudes, en la educación de la Palabra de Mi Hijo y en la Vida en la Gracia.

La posición de papás, en una familia, os crea una responsabilidad muy grande en vosotros mismos, la de crecer en la vida del Cielo o sea, crecer en la vida de la Gracia, para que al vivirla la enseñéis con la palabra, pero sobre todo, con el ejemplo. Vuestra obligación como papás, es la de elevar el nivel espiritual de vuestros "hermanitos". Este es un misterio muy bello que os he dejado vivir, el de educar a Mis pequeñas almas con las que hacéis familia.

La vida en la Tierra debe parecerse a la del cielo y a eso deberá tenderse a unir el Cielo con la Tierra y que, por fin, "se haga en la Tierra cómo en el Cielo". Debéis daros cuenta perfectamente de que vuestra misión, es misión de amor, misión de esperanza, misión de unión, entre el Cielo y la Tierra.

En el Cielo se vive un respeto profundo a Mi Presencia Real y Verdadera, la misma que tenéis en todos los tabernáculos de la tierra y que habéis olvidado.

¿Cómo queréis que Mis almitas Me amen, Me respeten, Me busquen, sientan total apoyo y confianza en Mi, vuestro Padre, si vosotros mismos no lo vivís ni lo enseñáis? Soy un Dios desconocido, si no de palabra, sí de Mis Enseñanzas.

La mayoría de los seres humanos hablan de un dios, pero de un dios que no tiene forma, ni se sabe de sus enseñanzas. No se le conoce por su amor, como a Mí, sino, en la mayoría de los casos se habla de dioses que producen temor, por su potencia destructiva, por su venganza contra el que lo ofende. Esa es la idea que se tiene de la mayoría de los "dioses" que se conocen. Además, un gran porcentaje de los que siguen la doctrina de Mi Hijo Jesucristo, tienen ésa idea errónea de Mi posición de Padre-Dios, es más, muchos no Me conocen ni Me buscan bajo ésa presencia de Padre, sino sólo de la de Dios, palabra divina con la cuál se imaginan a un divino ser, grande, omnipotente e inalcanzable, al que es casi imposible tener, puesto que se consideran tan pequeños e indignos de que un dios tan grande se fije en ellos, que ni pierden el tiempo por buscarMe en la oración y en la confianza plena, ya que se imaginan que vivo en Mi Cielo, muy lejos, como para bajarMe a vuestra altura y a vuestras necesidades. Esto y muchas otras cosas falsas se os enseñan, porque vivís aún como en los tiempos antiguos, en los tiempos de los profetas del Antiguo Testamento, tiempos de terror y no de amor y así no vivís ni queréis aprender ni enseñar lo que Mi Hijo Jesucristo os trajo del Cielo.

¡Yo estoy en vosotros, Yo estoy con vosotros, Yo estoy para vosotros! Debéis entender esto, vivirlo y enseñarlo a todos los vuestros.

Yo estoy en vosotros, en vuestro corazón. Mi Santo Espíritu vive en vosotros, pero como somos Tres Personas, indivisibles, Padre, Hijo y Espíritu Santo, los Tres vivimos en cada uno de vosotros.

Yo estoy con vosotros. Yo vivo en medio de todos vosotros. Conozco vuestras penas y angustias. Conozco vuestros gozos y alegrías. Conozco vuestra vida social y la de vuestros hermanos. Vivo en vuestra sociedad, tanto a través de aquellos que Ya Me han permitido vivir plenamente en ellos, como en personajes que ni os imagináis, que están a vuestro alrededor y que a través de ellos os voy probando en las virtudes, especialmente en la caridad.

Yo estoy para vosotros. Estoy como un papá de la Tierra está. Para aconsejaros, para ayudaros a salir de un aprieto, para guiaros, para daros lo necesario para cumplir vuestra

misión, para amaros, dándoos el amor, que en muchos casos, se niegan aún entre vosotros mismos.

La vida de la Tierra se debe parecer a la del Cielo, en el trato familiar y en la ayuda que se deben de tener unos con otros, transmitiendo su conocimiento y ayudándose mutuamente a crecer sin envidias. En el Cielo, los hermanos mayores, los que han crecido en virtud y sabiduría, enseñan a las almas menores a crecer. Dan, porque tratan de parecerse a Mi, en Mi Hijo. El dios, sin esperar recompensa. Mi Hijo os enseñó sobre la Vida Divina, con el deseo de mostraros y prepararos el vivir en la Casa Paterna. Aquí en la Tierra vosotros aprendéis a cómo comportaros ante los diferentes lugares y eventos sociales a los que asistís. Aprendéis a comportaros ante la gente a la que véis todos los días así como con gente ilustre a la que no tratáis casi nunca ó aprendéis el trato que debéis tener ante un presidente, el Papa ó algún potentado. Vuestro trato y vuestra presencia en el ser y en el vestir, es diferente con ellos que con el que tenéis con la gente que véis todos los días. De todo esto, lo más importante que debéis aprender, es sobre "el vestido" que deberéis siempre llevar, es el estado de vuestra alma. Podréis vestir y adornar bellamente a vuestro cuerpo, pero la calidad de vuestra alma siempre se hará notar, estéis vestidos como estéis. Ya os he explicado que debéis aprender a ver a las almas, no a los cuerpos y que el estado y la calidad del alma se muestran a través de las manifestaciones del cuerpo. Conocéis su calidad por sus modales, por su educación, por su trato, por su forma de hablar y sobre todo, por su forma de tratar a los demás, con amor sincero y con respeto. Es al alma a la que debéis enseñar, educar, hacerla crecer en el amor, en Mi Amor y en Mis Virtudes y así su trato "vestirá" a vuestro cuerpo. Ya no serán las ropas ni las joyas las que le den la calidad a la persona, sino su trato, su forma de vida, su vida íntima Conmigo es lo que va a dar valor a la persona.

La vida en familia es eso, hacer elevar a las almas a ése grado de perfección espiritual y así estaréis preparándoles a vivir como se vive en el Cielo y de ésta forma no se les haga difícil entrar a vuestra Morada Eterna, donde tendrían que purificarse, primeramente en el Purgatorio, para aprender a vivir lo que, vosotros "papás", no supisteis dar en la Tierra. Debéis dar en totalidad, sin envidias. Deberéis ser lo suficientemente humildes para reconocer vuestra posición y limitaciones, porque, si os toca educar a alguna alma con más capacidades que la vuestra, orgullosos os deberéis sentir, primeramente porque Yo, vuestro Dios de Perfección, confié en vosotros, a pesar de que erais más pequeños y os dí un alma mayor para que la guiarais con lo que tuviereis. Con esto os quiero enseñar que Yo mismo no desprecio a nadie y además os enseñó que aún los que parecen ser menores, insignificantes a ojos humanos, pueden dar cosas grandes a nivel espiritual, a las almas que les he asignado.

La humildad es la mayor de las virtudes que se viven en Mi Reino de Amor, por eso os enseñó Mi Hijo Jesucristo: "El que quiera ser grande en el Reino de los Cielos, que sea el más pequeño ante sus hermanos".

Debéis vivir vida de Cielo en vuestras familias, para que al entrar en contacto con vuestros hermanos de otras familias, les llevéis ésa vida de Cielo que aprendisteis en la vuestra.

Es en la familia donde se prepara a las almas en la misión que tendréis. Es en donde os formáis, es en donde os llenáis de Mí y de Mis Enseñanzas para que las podáis vivir y transmitir. Es en donde encontraréis vuestro apoyo, vuestro consuelo y vuestro descanso. Es en donde se debe vivir un ambiente en Mi Vida, para daros fuerza y alegría. Es en donde se os preparará para ayudaros a entrar, finalmente, a MI Reino.

Así pues, os pido, hijitos Míos, que viváis vida de Cielo en vuestra familia, familia que deberá esta perfectamente emparentada en vida y en obras a vuestra Gran Familia del Cielo.

Educaos y educad a todos los vuestros en el Amor y en la Palabra que Mi Hijo os dio durante Su Vida sobre la Tierra. En Él tenéis Mi Reflejo y Mi Presencia, seguidLo y así llegaréis fácilmente a la Gloria que he creado para cada uno de vosotros para toda la Eternidad. Yo os bendigo en Mi Santísima Trinidad, de Padre, Hijo y Espíritu Santo, que os habita, os ama y os guía.

**Mensaje de la Santísima Virgen María a J.V
El 31 de Agosto de 1999.**

Vengo ahora a prepararos a recibir la Segunda Venida de Mí Hijo.

Hijitos Míos, Soy Vuestra Madre, la Siempre Virgen María. Así como la Aurora anuncia el nuevo día, Yo vengo ahora a prepararos a recibir la Segunda Venida de Mi Hijo.

Estos son tiempos que la Trinidad Divina Me ha concedido para ayudaros. Son tiempos en que, a Mujer Vestida de Sol, ha de reunir al rebaño escogido para que Mí Hijo os presente al Padre Celestial cómo holocausto de amor, por ser los que perseveraron, a pesar de las tinieblas que envuelven ya desde ahora a vuestro Mundo. Son tiempos en los que la Mujer y Sus hijos han de luchar contra las huestes del mal.

El maligno Me quiere arrancar de Mi regazo a cada uno de vosotros y Yo os defiendo, Yo intercedo, Yo Me doy por cada uno de vosotros, en unión con Mí Hijo, que se dio por cada uno de vosotros en la Cruz.

Estos son los tiempos de la Gran Tribulación, en donde vuestras almas están siendo atacadas por las fuerzas del mal, en forma descomunal. La gran mayoría de vosotros no os dáis cuenta de ello o no queréis daros cuenta de ello, ya que vivís en un libertinaje que os conviene, que aceptáis, porque os habéis dado la libertad de ofender a vuestro Dios con vuestro mal comportamiento, sin que se os dé una llamada de atención por parte de vuestras autoridades eclesíásticas, ya que ellas también se han corrompido. Os estáis dejando llevar por la ola tremenda de maldad que va destruyendo todo a su paso y no os sentís lo suficientemente fuertes como para querer luchar contra ella. Preferís dejaros llevar por su fuerza destructiva y no hacéis nada, ni en lo moral ni en lo espiritual, como para tratar de luchar o hacerle ver a los vuestros en el error en el que también se están dejando llevar. Es más cómodo y "menos riesgoso", humanamente hablando, el no oponer resistencia de ninguna especie al mal, el cuál se ha introducido en vuestra vida y a todos niveles. No queréis educar en el verdadero Amor y en la Pureza, ya que vosotros mismos no los vivís. No buscáis fuerza de lo alto, porque ya no queréis acudir a la Fuente de Vida que se encuentra en el vivir en estado de Gracia y en el Alimento Divino que os dan los sacramentos. Ya no acudís a la oración, porque os falta la Fé necesaria como para confiar en su inmenso poder. Acudís a vuestro Padre Celestial sólo para exigir cosas materiales, sin agradecerlas posteriormente. En pocas palabras, os habéis vuelto malos hijos. Queréis todo y no dáis nada y no sólo eso, sino que, además, muchos de Mis hijos atacan a Mí Santísimo Hijo, a pesar de que de Él han obtenido su salvación.

Hijitos Míos, así como la madre tiene la función de unir a los hijos en el hogar, a protegerlos, como la gallina protege a sus polluelos, a educarlos y prepararlos para que puedan algún día presentarse ante la sociedad, Mí Misión es la de haceros crecer en el Amor, preparar vuestras almas para estar "presentables" para la Segunda Venida de Mí Hijo y la de educaros,

recordándoos las Palabras y Enseñanzas de Mí Hijo, para que podáis vivir vida de amor y fraternidad ya desde ahora.

El tiempo es corto, el ladrón se acerca y quiere destruirlos. Espera dar el zarpazo final, destruyendo lo más precioso que poseéis y así completar su obra de oposición a la Obra Divina de Nuestro Padre Dios.

Hijitos Míos, dáos cuenta del peligro que corre vuestra alma. Estáis en serias dificultades y no pedís ayuda. Os habéis quedado dormidos y el ladrón os está robando los valores de vuestra alma y la de vuestros hijos. No estáis volteando vuestros ojos al Cielo implorando ayuda, en cambio, os estáis revolcando en el fango que el maligno os está facilitando aquí en la Tierra. Vida de disipación, vida de vicio, vida de impiedad, vida de lujuria, vida de impureza, vida sin Ley. Os habéis acomodado a todo ello y ya no queréis reflexionar si es bueno o malo y cuando "reflexionáis" sólo os conformáis con decir "es que los tiempos ahora son así y hay que tomarlos como llegan". Habláis sobre lo "obsoleto" de las Leyes de Nuestro Dios, os dejáis engañar con éstas falsas deducciones que crean corazones que apestan a maldad y perdición.

No os ponéis a reflexionar que en el Cielo no se vive no se puede vivir en la forma que ahora vivís y que vuestra estancia sobre la Tierra es efímera. No os ponéis a reflexionar que vuestras mismas obras serán vuestros jueces más severos cuando os presentéis ante el Amor Eterno y Justo de Nuestro Dios. No os ponéis a reflexionar que la vida del Cielo es vida de AMOR, PUREZA Y fraternidad VIVIDA en su máxima expresión y que para poder vivirla allá, os tenéis que empezar a preparar ya desde ahora, aquí en la Tierra. No os ponéis a reflexionar del tiempo que perdéis buscando vuestro propio yo, llenándoos de bienes materiales y olvidándoos de ayudar a los vuestros con el amor que debiera imperar en vuestro corazón, que es el Amor de Mí Hijo. Ya no os ponéis a reflexionar sobre el Gran Sacrificio de Amor que tuvo que padecer Mí Hijo Jesucristo, durante 33 años sobre la Tierra, para daros toda una enseñanza vivida en el Amor.

Él se ha dado por TODOS vosotros. Él se ha sacrificado por todos vosotros. Él ha vencido al mal para enseñaros cómo todos vosotros, también, lo debéis vencer. Él quiere vencer al mal en la presencia de cada uno de vosotros. Para ellos estáis sobre la Tierra, para que Mí Hijo se pueda encarnar en cada uno de vosotros. Vuestra misión real sobre la Tierra es sublime, dejar que Mí Hijo haga morada en el corazón de cada uno de vosotros.

Yo, Vuestra Madre Celestial, que llevé en Mí Divino Seno Virginal al Redentor durante 9 meses y ello Me daba vida de Cielo, Yo os pido Le permitáis que vuestro Dios, Mí Hijo, el Creador de todo el Universo, viva en vuestro corazón y actúe a través de todas vuestras obras y os aseguro que empezareis a vivir, también, ésa vida de Cielo que viví y sigo viviendo en Mí Corazón y ante Su Presencia, ahora en el Cielo.

Una verdadera madre nunca es egoísta, se dá en totalidad por sus hijos, con tal de ver en ellos su vida realizada, con nuevas alegrías cómo las que vivió en sus etapas tempranas. Yo, como la Perfecta Madre, Me doy a cada uno de vosotros, en el Amor de Mí Hijo, para atraeros a la Casa Paterna. Mí Misión es de Apostolado, de Intercesora, de Medianera, de Corredentora. Os quiero llevar a la perfección del Amor, pero para ello necesito os déis cuenta plena de la necesidad que debe tener vuestra alma, de voltear nuevamente al Cielo, a Mí Hijo, a pedir perdón por vuestras faltas, por vuestra tibieza, por vuestra falta de interés por la vida en la virtud y, así podáis conseguir, por Su Gracia, vivir la Verdadera Vida en Dios.

Recordad, hijitos Míos, del respeto absoluto, que Dios tiene para con las almas. Él no se impone a las almas, Él toma a todas aquellas, que libre y desprendidamente, se entreguen a Su guía y a Su Amor.

Hijitos Míos, Yo vengo hoy a recordaros lo que habéis olvidado, lo que habéis apartado de vuestra vida, lo que ya no queréis buscar, porque os impone un compromiso, con vuestro Dios y con vuestros hermanos. Pero, así también, no véis el otro lado de la moneda, o os dáis cuenta del inmenso bien y del infinito premio de amor que se os dará por toda la Eternidad, a todos aquellos que fueron obedientes y fieles hasta el final.

Os vuelvo a recordar, el tiempo es corto, la mies es mucha y el ladrón acecha día y noche, ¿estáis preparados y estáis preparando a los vuestros para el Gran Encuentro?

Acudid a Mí, hijitos Míos. Acudid a vuestra Madre, oremos juntos, ofrezcamos juntos. Tomad Mí Mano Materna que os llevará por caminos seguros de vida y salvación eternas. Yo os he dado a conocer el medio más seguro de protección a vuestra alma: la vida en la Gracia, la asistencia asidua a los Sacramentos y el Rezo del Santo Rosario.

Se os ha dado todo para lograr una estancia segura, protegida y bien guiada sobre la Tierra, para que podáis cumplir satisfactoriamente vuestra misión y para que podáis regresar triunfantes a la Casa Celestial.

¡Lo tenéis todo, no lo desaprovechéis! Vida Divina costó para que tuviérais todo ello, no la desperdiciéis, no seáis ingratos con vuestro Dios que tanto os ama.

Venid hijitos Míos, venid, agradezcamos y alabemos juntos, unidos a los cantos angelicales, a Aquel por quién la vida y el amor se nos ha concedido.

Yo os bendigo en Nombre de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo y en Mí Santo Nombre de Sierva del Divino Verbo.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.,
el 10 de Septiembre de 1999.**

Los Cielos y la Tierra pasaran, pero Mis Palabras no pasarán.

Los Cielos y la Tierra pasaran, pero Mis Palabras no pasarán. Hijitos Míos, con éstas palabras os quiero indicar lo eterno de Mi Obra, lo eterno de Mis Enseñanzas, la vida eterna en la que vivo y que os comparto.

Vosotros habéis sido creados por Mí, con Mi Amor Eterno y habéis sido creados para gozar de Mi Amor y de Mi Vida Eterna, si así lo deseáis.

Mi primera intención al crearos, fue la de compartiros Mi Santa Gloria, Santo Amor, por el cuál todo vive y se desarrolla y posteriormente, para compartiros y regalaros un aumento de ésa Gloria, como premio a vuestra libre nación y al buen término de vuestra misión sobre la Tierra.

Mis Palabras son eternas, como Eterno Soy Yo. Mis deseos son eternos, como Mi gratitud para quién se dona a Su Creador. Lo es. Mis Promesas son eternas porque han sido dadas por vuestro Dios, de quién toda verdad ha sido revelada.

Los Cielos pasarán, la Tierra pasará y Mi Ser subsistirá.

Vosotros no acabáis de entender de que vivís en un tiempo, tiempo efímero que terminará en algún día ya pensado por Mi, por vuestro Dios. La Eternidad es Mía y os la comparto porque sois Mis hijos. El tiempo ha sido constituido para la salvación y redención del género humano y cuando Yo Mismo considere que esto ya se logró, el tiempo desaparecerá y entraréis nuevamente a la eternidad y con ella el gozo de Mi Corazón por teneros junto a él para consentiros y amaros por toda la eternidad, porque para ello fuisteis constituidos.

El Amor es Mi Todo y todo se desprende de él. Todas Mis Obras están envueltas en él y nada sale de Mis Manos Creadoras si no está impregnado de Mi Amor.

Esta es una realidad en la que debéis profundizar. Debéis ahondar en ello, que en ésta realidad todo se desenvuelve.

Las almas que han meditado en ello y lo han entendido, Me agradecen profundamente éste Misterio tan grande, éste regalo tan grande, porque ellos mismos aún en la Tierra, ya se han dejado envolver en Mi Amor, lo cuál los llena de alegría ya que, cómo os he explicado, el Amor, al no ser egoísta, al poseerme inmediatamente se dona a los demás y así notáis cómo ésas almas, que se han dejado poseer por Mi Amor, cambian y se vuelven diferentes a la mayoría de las almas que los rodean. El Amor Verdadero produce hombres y mujeres verdaderos porque sólo hay una verdad y ésa Soy Yo, vuestro Creador y si Mi Esencia es la del Amor, aquél que realmente ama, vive envuelto en la Verdad así es como Mi Pueblo futuro será, al vivir en el Amor Verdadero, vivirá, por consiguiente, en la Verdad.

Cielos Nuevos y Tierra Nueva se os darán, se les darán a todos aquellos que se dejen poseer por Mi Amor y con ello un Mundo Nuevo aparecerá ante vosotros, porque se vivirá en la Verdad. Ya no habrán obstáculos para que Mi Vida Real se difunda a través de las almas. Pureza y Santidad serán vuestros distintivos, porque Mi Amor y Mi Verdad todo lo purifican y lo santifican.

Cielos Nuevos y tierra Nueva aparecerán ante vuestros ojos con la Segunda venida de Mi Hijo a la Tierra. Todo, antes de ello, todo será purificado, todo estará preparado para recibir a vuestro Dios, al Hijo del hombre, en Su Santa Gloria. Los ojos de los escogidos verán y alabarán, junto con los Angeles del Cielo, la Majestuosidad de Su Ser. Toda rodilla se ha de doblar ante Su Presencia Viva entre vosotros. Gozo inmenso habrá en vuestro corazón y vuestras lágrimas serán enjugadas al daros cuenta de lo que antes padecisteis en el pecado en el que vivisteis. Veréis la Pureza en su máxima expresión y os daréis cuenta de la Misericordia de Vuestro Dios al haberos permitido gozar de ésos momentos divinos que tendréis. Vida infinita dichosa se os comunicará y vuestro gozo se manifestará en infinito agradecimiento hacia vuestro Creador, quién os permitirá gozar de todo aquello que se os fue anunciado desde la antigüedad y que vosotros aceptasteis y escogisteis como verdad suprema en vuestro corazón. Por fin los anhelos de vuestro corazón se verán colmados al ver cómo la Verdad Revelada se os hará tangible. Podréis ver, por fin, cómo en la Presencia de Mi Hijo, se realizarán todas Sus Promesas. Se os dará el conocimiento pleno, el cuál antes vivía en vosotros por la Fé de vuestro corazón y ahora lo podréis vivir y gozar ante la Presencia Infinita y Verdadera de vuestro Dios. Podréis vivir, por fin, en la fraternidad celestial de la cuál venís.

La Vida de Amor que se derramará sobre vosotros es la que debisteis haber tenido desde el Principio de los Tiempos, pero que fue suspendida por el Pecado original. Por fin, todo volverá a ser cómo fue pensado por Mí, vuestro Dios desde antes de que fuerais, los raudales de amor de Mi Corazón, inundarán todo el Orbe y al Universo entero. La Vida se manifestará como realmente es; el pecado y el mal serán abolidos por un tiempo y gozaréis de la herencia de vuestro Dios por ése tiempo, antes de la Eternidad que os envolverá después.

Confiad en vuestro Dios y vivid bajo Sus Designios desde ahora. Aumentad vuestra Fé viviendo ante Mi Presencia continuamente, viviendo vida de Gracia y vida de Amor, vida fraternal divina en la que vuestro único apoyo sea Yo, vuestro Dios. Todo alimento divino para vuestra alma, para su mejor crecimiento y búsqueda de su plenitud, viene de Mí, Quién a Mí se acerca con humildad, con confianza, con amor, recibirá de Mí el ciento por uno, porque el que a Mí se acerca y se llena de Mí, repartirá a sus hermanos y Yo, vuestro Dios, Me derramaré más abundantemente. No se puede recibir amor, vivir en el amor, sin dar amor. El amor es dinámico y si ahora no se vive en el Mundo Mi Amor, es porque no lo habéis aceptado en vuestro corazón y si no lo habéis aceptado no lo podéis hacer vida y si no lo hacéis vida no lo podéis transmitir a los demás. No hay otra razón por la cuál no estáis cómo debierais estar, llenos de Mi Amor todos vosotros. Vuestro Mundo cambiará cuando cada uno de vosotros acepte incondicionalmente en su corazón, Me viva y Me transmita, porque ésta será la forma de ser de la Vida Futura que os espera, que Mi Hijo os enseñe lo que se vivirá en Su Segunda Venida.

Hijitos Míos, la respuesta a vuestras plegarias, a vuestras necesidades y la rehabilitación de vuestro Mundo, está en vuestro corazón, al aceptarMe estáis aceptando Mi Amor, viviéndolo de corazón y transmitiéndolo a vuestros hermanos en Cristo Jesús, Mi Hijo bien amado por quién Me dí a todos vosotros.

No es mucho lo que os pido, sólo amor, ó ¿acaso se os hace muy difícil este remedio?

Mis deseos siempre son sencillos, Mis Leyes también lo son, Yo nunca impongo y sí os ruego por vuestro cambio y siempre lo hago por medio del Amor.

Dad y se os dará, compartid y recibiréis a manos llenas. Yo Soy así, doy mucho más de lo que vosotros dais. Esta es la gratitud con la que un Dios paga a Su creatura que atiende a Sus Palabras y a Sus Deseos. "Haced la prueba y veréis que bueno es vuestro Dios".

Yo os bendigo en Mi Santo y amoroso Nombre, en el de Mi Hijo, Verbo Encarnado por quién habéis conocido Mi Pensamiento y en el del Espíritu de Amor en la moción de los corazones abiertos a Mi Amor.

**Mensaje de Dios Espíritu Santo a J.V.
El 15 de Septiembre de 1999.**

"Uníos al Espíritu Santo para cumplir vuestra Misión en la Tierra."

Hijitos Míos, Yo como Espíritu de Vida, Yo como Espíritu de Amor, siempre he vivido, perfectamente, en la presencia de Jesús y de María. Es a través de Mi Moción, que se os dá el conocimiento, la guía, la verdad por medio del Verbo Encarnado y, además, Me establezco perfectamente en la persona de Nuestra Hija, la Siempre Virgen María.

La vida se os dá por el Padre y la realización de ella, para llevar a cabo vuestra misión sobre la Tierra, debe estar unida a Mi Inspiración constantemente. La Sabiduría de Jesucristo, como Dios, estaba influenciada por Mi Presencia Divina en El, Yo se la transmitía y El, en viva voz, la donaba a la gente de Su pueblo, en ése tiempo y a la gente del Mundo en éste tiempo.

El vínculo filial de Madre-Hijo Me permitía obrar en la Perfección de Mi Persona. Su donación era perfecta, los dos eran una sola alma. El gozo de uno era el gozo del otro y el dolor de uno era el dolor del otro. La donación total y sin condiciones de Nuestra Hija María a Nuestra Santísima Trinidad, Nos permitía obrar perfectamente en Ella. Era el respaldo seguro y perfecto para el Dios Encarnado. Era el consejo y la ayuda de la Madre para con el Dios que venía a redimir al Mundo. Era el apoyo fiel en quién confiaba Sus secretos íntimos el Redentor. Como el amor no se puede separar del dolor Ella, amando perfectamente a Su Hijo, también sufría, perfectamente, con su Hijo.

La vida de total sumisión, de Vuestra Madre Santísima a Nuestras Inspiraciones, fue de gran ayuda, a la Redención del género humano, ya que al surgir Ella misma como Corredentora del género humano, se vuelve Maestra y Guía, al ser el alma de la Nueva Iglesia que se formaba, con las Enseñanzas de Su Hijo, después de Su Muerte.

Ella se vuelve dolor con el Dolor, se vuelve vida con la Vida, se vuelve redención con Su Corredención. Es el ejemplo perfecto de una madre abnegada y fiel a los designios divinos del Padre. Se vuelve así vida de esperanza y de amor, ya que en Ella ven los discípulos la constatación de las Enseñanzas de Su Hijo; en Ella ven los discípulos la Obra Maestra de la vida de Dios Hijo; en Ella ven el reflejo perfecto de la vida del Salvador y por ello se vuelve Guía y Maestra, en el Amor y en el Dolor, de las Enseñanzas de Su Hijo, Salvador del género humano. Así, en Ella, Yo, como Espíritu de Verdad y Sabiduría sigo dejando Vida de Gracia para el género humano al formar la Nueva Iglesia de Cristo Jesús. Es a través de Ella que se viven las Enseñanzas de Su Hijo y se asienta y se robustece la Iglesia de Dios. Así Ella se vuelve intercesora ante Su Hijo para todo el género humano.

Por ello, es a través de la Iglesia, formada por las Enseñanzas de Cristo Jesús y afianzada en la Guía de Su Hija, la Siempre Virgen María, por lo que Yo, el Santo Espíritu de Dios, puedo seguir transmitiendo las Verdades del Cielo a todos los hombres que han permitido que La Vida se mueva en sus corazones. Así, la vida de la Iglesia permanece, Me hago presente, continuamente, a través de Mis hijos, aquellos que el Padre ha escogido para ser portavoces de Nuestras Enseñanzas, de las que ya se os dieron y de las que ahora se os dan, para seguir preservando la familia de Dios.

Se os han dado las bases de la Vida y del Amor de Dios, pero debéis entender que en la Omnipotencia de vuestro Dios no hay término, todo tiene que evolucionar hacia Su Perfección y, así como a un niño pequeño se le da conocimiento de niño, así vosotros, después de haber tenido la evangelización de Cristo Jesús, Yo, ahora, os daré conocimiento de más edad. A través de Moisés se dieron las Enseñanzas para ésa época, para ése pueblo rebelde. A través de Cristo Jesús se os dieron Enseñanzas de un nivel superior. A través Mío, se os darán enseñanzas superiores en el Amor de Dios.

Los que han hecho vida las Enseñanzas de Jesús, vuestro Dios, ya han crecido en la Verdad y ahora se os permitirá conocer más sobre la Verdad Omnipotente e Infinita de vuestro Dios. Caeríais en una gran soberbia si creyeseis que lo que se os dijo ha sido todo lo que vuestro Dios tiene para vosotros, sus hijos. Su Omnipotencia y su afán de amor es infinito, por ello,

Su Conocimiento Infinito se les irá revelando a todos aquellos que, con amor, humildad y docilidad, acepten su pequeñez y su necesidad de alimentarse de la Vida y del conocimiento de su Dios.

En el tiempo por venir, después de una gran purificación, los escogidos de Su Amor, podrán obtener, a través Mío, Espíritu de Vida, las Inspiraciones de vuestro Creador.

Agradeced inmensamente el Amor que os tiene vuestro Padre Dios, por compartiros Su Conocimiento, conocimiento que ya había sido dado al género humano, pero que se perdió por el Pecado Original. Dios Padre tiene un deseo perenne de compartir con Sus creaturas; ésa es la vida del amor, el dar y dar continuamente, para ver, en la vida de los hijos, la perfección de Su Obra.

Cuando un alma se dona, como lo hizo vuestra Madre Santísima, Yo, vuestro Dios Espíritu Santo, puedo derramarMe perfectamente y así, el alma, entra en comunicación total con el Cielo, aún a pesar de estar viviendo sobre la Tierra, para proseguir la obra de Redención y de evolución en el Amor de vuestro Dios.

La Obra de Dios es dinámica y no tiene fin. Vuestra evolución en el Amor es tarea de toda la Eternidad. Sólo se os han dado las bases perfectas, los cimientos perfectos que habrán de soportar el edificio de perfección. Este es vuestra alma, la cuál llegará a ésa perfección cuando acepte, viva y transmita la Vida de Dios. El Amor es Nuestro Distintivo. A vuestro Dios se le conoce, principalmente, por Su Amor y al introduciros al Amor, ahí obtenéis todo. Todo crece, se purifica y vive por el Amor. Quién deja vivir al Amor en su corazón se deja guiar por el Amor de Mis Inspiraciones, se vuelve un verdadero hijo de Dios. No se puede lograr una verdadera perfección si no se ha logrado vivir en el AMOR. No se puede ser guía, maestro ó ejemplo de las Enseñanzas de Jesús, si antes no habito Yo, el Amor en pleno, en su corazón. No se puede hablar con la Verdad si ella no está saturada de amor. No se puede ser guía de pueblos, si el amor, desinteresado y puro, no habita en su corazón. Aquél que no escucha Mi Voz en su corazón, aquél que no busca, a través de la oración y la donación, hacer la Voluntad del Padre, no puede decirse hijo de Dios. Enseña lo que sus intereses quieren enseñar y guía hacia donde sus intereses quieren guiar. Habéis separado lo material de lo espiritual, convirtiéndolos en dos entidades opuestas y que no tienen, aparentemente, relación una con otra. Sois creación total de Dios, vuestra alma moviendo y expresando, por medio de vuestro cuerpo, Mis Inspiraciones para todos vuestros hermanos. Sois alma, cuerpo y Espíritu, Yo ayudo a vuestra alma a crecer y a vuestro cuerpo a servir como vehículo, para llevar Mis Enseñanzas, dadas a vuestra alma, a todos vuestros hermanos. Vuestra alma debe servirse del cuerpo, para que a través de él se manifieste Mi Vida Perfecta, la Vida del Espíritu de Dios, misma vida que vive en Cristo Jesús. Así, al transmitir Mis Enseñanzas estáis transmitiendo a la Santísima Trinidad, a vuestro Dios. Si reflexionarais esto en humildad y docilidad, de rodillas y con vuestra frente en el suelo, no os cansarías de agradecerLe a vuestro Dios la inmensidad de dones, gracias y regalos con los que os ha dotado. El se ha derramado y se derrama día a día en las almas para que crezcáis hacia ésa perfección que El desea. Si ahora creéis gozar con lo que tenéis, no podéis, ni imaginaros, lo que gozaréis con lo que iréis obteniendo al ir avanzando en la perfección de vuestra alma. Inmensos regalos os tiene reservados vuestro Dios, los cuáles, Yo, Su Santo Espíritu, os iré dando. Sólo necesitamos de almas sencillas, humildes, pequeñas, donadas perfectamente, para que se pueda manifestar en ellas la Perfección de vuestro Dios.

Acudid, continuamente, a pedir ayuda a vuestra Madre Celestial, Ella, la que entendió perfectamente la Obra de Dios, que se donó perfectamente a ser moldeada por El y en la que ahora podéis ver la perfección que logró Dios, vuestro Padre en ésta maravillosa creatura, la Siempre Virgen María. Acudid a Ella sin temor, con confianza, con alegría. Ella, la toda pura, la toda santa, la toda Inmaculada, os quiere llevar hasta la realización plena de vuestra alma. Recordad que el que verdaderamente ama, primero ve por la mejora de los demás, antes que ver la suya propia. Cuando alguien verdaderamente ama, dá todo lo que tiene, con tal de ver en el ser amado una superación, aunque alcance niveles superiores del mismo que lo está ayudando. ¿Qué no podréis alcanzar de vuestra Madre Santísima, con Su Intercesión y ayuda si sabéis que Yo, vuestro Dios Espíritu Santo, vivo en total libertad de acción en Su Corazón? Estar con Ella, acudir a Ella, es estar con Nosotros, en Nuestra Santísima Trinidad.

Ella, la intercesora perfecta ante Su Hijo y, por consiguiente, ante la Santísima Trinidad, puesto que somos inseparables e indisolubles, puede obtener todo lo que deseáis de Nosotros, para que logréis el crecimiento en la perfección del Amor, tanto para vosotros como para vuestros hermanos. Pedídle a Ella os haga perfectos tabernáculos del Amor de Dios y os enseñe a escuchar Mis Indicaciones en vuestro corazón, para así llevaros a ésa perfección que tanto quiere vuestro Padre Dios.

Yo os bendigo en la Trinidad Perfecta del Amor, Padre, Hijo y Espíritu Santo y en el nombre del Perfecto Tabernáculo Viviente, en la persona de la Santísima Virgen María. Yo os concedo Mi Sabiduría y Mi Paz. Id, hijitos Míos, a transmitir y a vivir el amor de vuestro Dios y así lograréis empezar a vivir en el camino de la realización plena, en la perfección, que se obtiene al vivir vida de AMOR.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
el 21 de Septiembre de 1999.**

"Tiempo para la Salvación de Todas las Almas"

Hijitos Míos, Mis pequeños, debéis entender que ahora vivís un tiempo de cambio, un tiempo de transición para toda la humanidad. Hay tiempo necesario para la salvación de todas las almas si abríis vuestro corazón, para que se haga UNO con el de vuestro Dios y Creador.

Los acontecimientos anunciados por Mis pequeños alrededor del Mundo ya se están sucediendo y así iréis viendo como uno se encadena al otro y, todavía no se resuelva uno cuando se suceda el otro.

Yo, vuestro Dios, siempre he avisado a la Humanidad Mis Designios con antelación, pero es vuestra necesidad, vuestra indiferencia y tibieza la que la dan más fuerza a los acontecimientos. En vez de disminuirse ó cancelarse, se aumentan y se vuelven más destructivos.

A vosotros os he dado un poder muy grande sobre los acontecimientos que se os anuncian y éste es el poder de la Fé.

Ya os he explicado innumerables veces sobre el poder de la Fé en la oración, pero parece que Mis Palabras ni siquiera entran a vuestro corazón, solamente las oís, sin acaso prestarles atención, porque ya la oración no forma, en lo absoluto, parte de vuestra vida. La Fé en Mí, la Fé en vuestro Dios debe de ser total, ya que sólo Yo podré cambiar el curso de los acontecimientos, si cuento con vuestra unión de intereses y de corazón.

Debéis daros cuenta de que es a causa de un olvido masivo de ésta humanidad hacia su Creador, lo que está produciendo éstos cambios que, sí, verdaderamente se debieran de dar, pero no en la forma en que ahora lo estáis viendo y que aún peores los veréis si no recapacitáis, para detener su fuerza negativa y destructora.

Los cambios se deberían dar en la paz y en el amor, en el total abandono a Mi Voluntad, respetando perfectamente Mis Designios, los cuales siempre serán de un amor y respeto profundos hacia vosotros, Mis hijitos, Mis pequeños.

¿Por qué os empecináis en sufrir sin razón? ¿Por qué no confiáis en Mi Providencia Divina? Lo único que lograréis al apartaros de Mi Providencia, de Mis cuidados amorosos, de Mi Guía Paterna, es el que deambuléis errantes por el Mundo, sin tener siquiera una meta precisa en vuestra vida espiritual. Os sentís prisioneros de éste Mundo, cuando en realidad bajasteis a servirMe con total libertad, para traer amor y recordarles la libertad de vida a vuestros hermanos que bajaron antes que vosotros, pero que se dejaron envolver en la mentira del mundo y ahora vivís igual que ellos, el camino errático del pecado.

Hijitos Míos, el tiempo es corto, pero suficiente si os ponéis en Mis Manos y en las de Mi Hija, la Siempre Virgen María, Madre de todos vosotros.

Si entendéis ahora y ponéis el remedio, aumentando vuestra Fé, amor, confianza y oración hacia vuestro Dios y Creador, podréis alterar los acontecimientos que se tienen que presentar, los que en cada momento adquieren más fuerza. Uníos, orad y venceréis, porque Yo Mismo le daré más fuerza a vuestra oración, cuando de corazón, Me la presentéis.

Confiad en Mí, Mis pequeños. Yo os quiero a todos de regreso a vuestra casa, Mi Casa Eterna. Todos vosotros pertenecéis a ella, pero Yo no os puedo forzar a entrar en ella si no lo queréis así.

Orad, orad profundamente y con confianza, que Yo Soy el único que puedo detener el rayo con Mis Manos y dar vida a las almas que se han apagado a la Gracia por vuestra negligencia. Confiad, orad, venced al mal con el bien. Que vuestro corazón vuele hacia Mi Corazón y así podáis apoderaros de él y con él, levantad almas a la salvación.

La verdadera salvación se obtendrá con vuestro cambio radical. Procurad el cambio, puesto que, como véis, ya estáis perdiendo todo. Aún hay tiempo, pero no lo desperdiciéis, ya que día a día se os irá acortando. Los acontecimientos os irán indicando si vuestro abandono a Mi Corazón y al Amor que pongáis en todas vuestras acciones, van logrando el cambio. Yo estoy y estaré con vosotros en todo momento, hijitos Míos, Mis pequeños.

Orad con Fé plena, orad con corazón abierto y amoroso, orad por vuestros hermanos como si fueran vuestros propios hijos, a los que quisierais salvar del caer en el abismo.

Vuestro amor, unido al AMOR, todo lo puede lograr. Ya no hay tiempo para desperdiciar los segundos que os doy de vida.

Venid a Mí todos vosotros, los que habéis escuchado la Voz del Pastor y ayudad a vuestros hermanos a que aprendan a escuchar Mi Llamado.

Yo os bendigo en Mi Santísimo Nombre, en el de Mi Hijo, Salvador y Redentor del género humano y en el de Mi Santo Espíritu, quién infunde Su Vida a quién se la pide. Venid a través del trato amoroso y tierno que tenzáis con Mi Hija, la Siempre Virgen María.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
el 12 de Octubre de 1999.**

“Estos Tiempos y lo que Exigen los Tiempos”

Hijitos Míos, éstos son tiempos de gran Misericordia y de gran Amor hacia vosotros, Mis pequeños. Son tiempos de purificación y de preparación a la Segunda Venida de Mi Hijo.

Todo nacimiento exige dolor, exige donación, exige dar la vida por el nuevo ser que nacerá. Ahora son tiempos en los cuales nacerá una nueva estirpe de amor, la estirpe real, escogida por Mí, vuestro Padre, desde antes de todos los siglos, estirpe que alabará Mi Santo Nombre, que adorará con grande amor y agradecimiento a su Dios, al Dios Creador, al Dios Redentor y al Dios Amor.

Si hijitos Míos, ahora estáis viviendo la purificación del género humano y de Mi Iglesia y el resultado dará el pueblo escogido, Mi Pueblo amado, el cual me habrá escogido como a su Dios, como a su Padre, como a su Protector, como a su Pastor y en Quien han puesto toda su confianza. Será el pueblo que recibirá toda la herencia prometida de todos los siglos, en donde Yo seré Su Padre y ellos serán Mis hijos verdaderos; hijos obedientes, hijos dóciles, hijos bondadosos, hijos que formarán el pueblo en la fraternidad Divina, aceptando y siguiendo Mis Leyes y mandatos con alegría y confianza, reconociendo que Yo, vuestro Dios, sólo puedo ofrecer a Mis hijos cuidados y amor sin límite y antes que haceros algún daño, Me lo infringiría a Mí Mismo, cómo ya lo hice en la presencia de Mi Hijo Jesucristo en el pasado.

El maligno, en la libertad que tiene, por ser también creatura Mía, quiere destruiros, quiere destruir todo lo que Yo he creado para consentir a Mis hijos, a todos vosotros. El ha pedido permiso para probaros en la Fé que Yo os he concedido desde el Bautismo y que he procurado reforzaros a través de la institución de los Sacramentos, legado de la Misión Divina de Mi Hijo sobre la Tierra, y con todos los Mensajes y recordatorios que os he enviado, posteriormente, a través de Mi Hija, la Siempre Virgen María y de vuestros hermanos, profetas de vuestro tiempo.

Aquellos que han aceptado y seguido Mis Indicaciones dadas por ellos, deberán vivir estos momentos en total paz, confianza y alegría, sabiendo que después del dolor vendrá Mi Reino sobre la Tierra, la Nueva Jerusalén Celestial, anunciada desde antiguo y que, por fin, muchos de vosotros veréis y así confirmaréis Mis Promesas en vosotros mismos. Ciertamente estos son tiempos de dolor y de aflicción, dolor y aflicción que Yo comparto con vosotros, puesto que así como algunos de vosotros Me daréis las gracias, aceptando con docilidad, confianza, amor y sacrificio estos momentos, al ofrecer vuestros dolores y molestias por la salvación de las almas que arrancaré de la Tierra; de otros de vosotros, en cambio, recibiré blasfemias, imprecaciones, abandono y ataque, porque no han sabido aceptar de su Dios, de su Padre, Su Voluntad.

Recordad que habéis venido a servir, no a ser servidos. En el servir se obtiene la alegría en los que son Míos. En el servir el alma santa encuentra su razón de ser. En el servir el alma se hermana con Mi Hijo Jesucristo. En el servir se crece en el amor. En el servir se prepara el alma para ser servida, cuidada, amada por Mí, vuestro Dios, para toda la Eternidad.

Estos son los tiempos en los que Mi Gran Misericordia se derramará para la salvación de innumerables almas, gracias a vuestra donación de amor en el dolor. La gran mayoría de vosotros véis sólo las catástrofes físicas y materiales y no os ponéis a reflexionar que un alma vale muchísimo más que la total destrucción de una ciudad. Un alma es parte de Mí, vuestro Dios y si Yo Soy Omnipotente e Infinito, vuestra alma también lo es, así que, para Mí, cada uno de vosotros vale más que muchos mundos juntos, por lo tanto, Mi Misericordia se derrama y se derramará en abundancia en éstos tiempos, para poderos salvar a cada uno de vosotros.

Yo quiero recuperar lo que Me pertenece y cada uno de vosotros es valiosísimo para Mí y lucharé contra las fuerzas del mal para poderos recuperaros.

Como os he dicho, aquellos que son Mis hijos verdaderos aceptan con alegría y docilidad estos momentos para ayudarme en la salvación de sus propios hermanos. Aquellos de corazón duro recibirán vida espiritual gracias a ellos, por su intercesión, para su salvación y Yo proveeré de todo lo necesario para que ésas almas duras se ablanden para obtener su salvación, aún en los últimos segundos de su vida.

Os repito lo que ya antes os dije: "Cuando comiencen los acontecimientos a realizarse, agradézcánmelo; cuando estén en lo más fuerte, agradézcánmelo; cuando terminen, agradézcánmelo, porque Yo estaré velando por cada uno de vosotros en todo momento.

¿Qué padre ó madre de la Tierra se podría apartar del hijo amado en los últimos instantes de su vida ó cuando tienen problemas muy graves? Si esto vosotros lo hacéis y vuestro amor es pequeño e imperfecto, ¿qué no haré Yo por vosotros, Mis pequeños, que Soy vuestro Padre en la perfección y en el Amor?

Confiad en Mí. Los acontecimientos se tienen que dar para que, por fin, la maldad y la muerte sean vencidas.

Vosotros, los que más sufriréis y vayáis a morir, seréis los Cristos de éste tiempo, quienes daréis vuestra vida para que surja la Nueva vida en plenitud, Mi Vida entre vosotros. Cuando veáis la Luz del Nuevo Día, os daréis cuenta plena de lo valioso que fue vuestro dolor. Ya Mi Hijo os lo dijo: "El discípulo no puede ser más que el Maestro". Si Mi Hijo se dio por vosotros, ahora os toca daros por vuestros hermanos.

Estos son tiempos de Gran Misericordia y de Gran Amor en donde se verá la Caridad Divina actuando en muchos de vosotros, dando la vida propia por la salvación de vuestros hermanos.

Confiad en Mi Sabiduría que todo lo ve, que todo lo sabe, que todo lo prepara para el Gran Banquete. Todos estáis invitados, TODOS VOSOTROS, porque todos sois Mis hijos. Venid a Mí, venid con confianza y alegría, porque el Nuevo Renacer se acerca, el despertar del Nuevo Día está a las puertas. El Amor Infinito pronto se va a manifestar.

Alegraos en medio del dolor, como la madre se alegra en el parto en medio de su dolor, porque Yo seré nuevamente vuestro Padre y vosotros Mis hijos consentidos.

La purificación se tiene que dar para vuestro bien, pero recordad que con vuestra oración, donación, aceptación a la prueba y al dolor, podréis reducir el tiempo y la crueldad con la que

el maligno os atacará. De vosotros, de vuestra Fé, de vuestra oración y donación, dependerá el desarrollo de los acontecimientos.

Yo estoy y estaré con vosotros en todo momento y vuestra Madre Santísima os protege y os guía como Madre amorosa que es, para llevaros por el buen camino, el cuál os llevará a la perfección del Amor.

Confiad, hijitos Míos y no temáis en lo absoluto, porque el maligno no podrá hacer más allá de lo que tiene permitido. Nada será imposible de soportar para cada uno de vosotros, si os apoyáis en Mi Gracia y en Mi Amor. La confianza que Me deis os dará la fuerza para resistir ésta prueba fuerte, pero pasajera, la cual, en lugar de traeros mal, os llevará a la obtención del Gran Bien, el cual he reservado para cada uno de vosotros, en el Reino de los Cielos. Ninguno de los lugares que os he reservado es igual, cada uno lleva un sello particular, el sello con el cual habréis marcado vuestra vida con la donación de amor que hagáis por servirMe, viviendo y aún, muriendo, por vuestros hermanos, buscando su salvación eterna y deseando para ellos el goce del Bien Supremo por toda la Eternidad.

Recibid Mis Bendiciones, Mi Amor por entero y Mis Cuidados y, no dudéis, que Yo estaré con vosotros en todo momento, tanto para ayudaros a manteneros fuertes en la prueba, como para ayudaros a dar el paso definitivo para regresar a vuestro Hogar Celestial.

Mensaje de Dios Padre a J.V. el 20 de Octubre de 1999.

"Hay Tinieblas por Vuestra Falta de Espiritualidad."

Hijitos Míos, veo cómo vuestro Mundo se oscurece cada vez más. Las tinieblas que lo cubren, cada vez se hacen más espesas. Vosotros tomáis Mis Palabras en el sentido material y como ya no vivís en lo espiritual se os hace difícil entenderlas. Cuando Yo os hablo, os hablo en sentido espiritual, ya que es vuestra alma la que vale en vosotros y a ella hay que salvar.

Las tinieblas significan la falta de espiritualidad en vuestra vida. Ya no lleváis vida espiritual, la habéis olvidado, la habéis hecho a un lado, vuestra vida se ha vuelto vacía y os habéis formado dioses fríos, materiales, sin vida y que en nada os pueden ayudar a salir del problema en el que estáis. Os habéis vuelto adoradores de ídolos como en los tiempos prehistóricos, en donde el hombre sentía en su corazón el deseo de adorar a un ser superior y así le dieron ése lugar, primeramente, al sol. Necesitaban ver la Luz, la intuían, porque cayeron a las tinieblas por el pecado y necesitaban la luz. De ahí la adoración al sol ó a todo aquello que brillaba.

Llega Mi Hijo a mostrarles la Luz y, aún así, son pocos los que la aceptan, pero aún así os la deja y vuestra libertad os permite aceptarla ó rechazarla.

La Luz se os dio, la conocéis porque Mi Hijo os la mostró con Su Vida, con Sus Enseñanzas, con Su Amor. Con Su Muerte Él os dá la vida y os la reafirma con el envío del Espíritu Santo.

La Luz había llegado, por fin, a la Tierra para vencer al mal, pero ¿qué sucede ahora con vosotros? Vuestros antepasados adoraban lo brillante por buscar la Luz, vosotros ya la habéis recibido por medio de Mi Hijo y ahora adoráis a las tinieblas, las cuales cubren a vuestro Mundo. Habéis rechazado la Luz. Preferís a las tinieblas del mal. Buscáis lo material y

mundano. La espiritualidad no la véis ni la procuráis a los vuestros y si no ponéis un "Hasta aquí", las tinieblas os ahogarán.

Durante la Pasión de Mi Hijo, éste fue uno de Sus peores dolores. El, viniendo a la Tierra a traeros la Luz y vosotros rechazando ésta Luz de salvación, prefiriendo las tinieblas y el mal y no sólo para vosotros, sino induciendo a los vuestros.

Estáis llevando a ésta generación al cadalso. Estáis vosotros mismos llevando a vuestros pequeños a que sean sacrificados por los verdugos del mal. Estáis presentando a vuestros hijos al mismo demonio para que él los sacrifique a sus malos y perversos deseos. Le estáis permitiendo que dañe y destruya sus almitas, Mis almitas, Mi esencia en vosotros, al no proveerles del alimento espiritual que su alma añora. Os habéis vuelto, en ésta forma, servidores del mal y ahora os extrañáis de que las fuerzas de la Naturaleza se vuelquen contra vosotros, cuando vosotros mismos os habéis puesto en contra de vuestro Creador. La Naturaleza reconoce vuestro error y está tratando de abortar el mal que habita en sus entrañas, vuestras almas, que se han revestido de la negrura y de la maldad del enemigo. Es vuestra misma actuación, son vuestros mismos actos los que han producido ésta catástrofe mundial.

La Naturaleza tiene vida, vida en Mí, vida que es alabada y respetada por ella misma hacia su Creador, pero vosotros la habéis afectado, la habéis alterado para dañarMe. La misma Naturaleza ya no puede darMe la Gloria y el respeto que Me merezco, porque la habéis infringido, ahora ella se ha rebelado contra vuestro mal proceder y sólo la detendréis con vuestro cambio sincero al amor.

Ya os he dicho que todo el Universo se rige y se alimenta de Mi Amor y vosotros mismos os dais perfecta cuenta de que lo que está francamente afectado en vuestro Mundo, es el amor.

Si vosotros no queréis entender éstas palabras y no ponéis el remedio de inmediato, la misma Naturaleza y el mal, afectándola a ella, respaldada por vuestras malas acciones, os destruirá.

Yo he de poner el remedio, porque no deseo veros destruidos. Sois Mis hijos, os amo y deseo sólo vuestro bien, pero no queréis entenderlo. Os habéis encaprichado y creéis que podéis prescindir de Mí, pero ahora podéis constatar que las fuerzas de la Naturaleza, que son pequeñas en comparación con las poderosísimas fuerzas de Mi Amor, os están acabando.

Os lo vuelvo a repetir, con AMOR todo lo venceréis y podréis doblegar a las fuerzas del mal, las cuales están afectando a la Naturaleza para que os destruya. Os habéis apartado de lo espiritual y ahora véis como lo espiritual sí afecta a lo material y lo estáis constatando con tanta destrucción y muerte. Falta aún lo peor y si no os preparáis espiritualmente para soportarlo y para disminuirlo, muchos de vosotros, en una gran mayoría, no podrán pasar la prueba.

Yo os puedo ayudar hasta donde vuestra libertad y vuestro deseo de corazón Me lo permitan. Yo os respeto y vuestra actuación es lo que le dará el valor a vuestro premio eterno.

Recapacidad, entendido como el niño en la escuela. Si os aplicáis, recibiréis una buena nota. Nadie más que el niño puede obtener ésa buena ó mala nota; nadie puede obligar al niño a responder libremente a ganar ó a perder ésa nota.

Yo estoy con vosotros y deseo vuestro bien. Venid a Mí, acudid en todo momento. Destruid las fuerzas del mal y sus tinieblas, que os están destruyendo.

La Luz de la Verdad se os ha dado por medio de Mi Hijo, tomad de Él todo lo necesario para vencer al mal, como Él lo hizo. La decisión es vuestra.

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo y en el del Amor del Espíritu Santo.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.
el 26 de Octubre de 1999.**

"Hay Tinieblas pero en Vosotros está la SOLución de Restituir la Luz"

Hijitos Míos, Soy vuestro Padre Celestial, el Creador de todo cuanto existe, el Creador de vuestra vida, el Creador del Amor.

Las tinieblas del mal cubren todo, pero en vosotros está la solución para restituir a la Luz todo lo que os rodea. Todo ha sido afectado por las fuerzas del mal. Todo ha sido alterado por el maligno. Todo tiene que volver a la Luz. Todo tiene que volver a ser restaurado bajo Mis Leyes de Amor. Os lo he dicho ya, Yo podría hacerlo, pero afectaría vuestra libertad y Yo la respeto absolutamente.

La Luz se tiene que manifestar y con ello disipar las tinieblas del mal que ahora os envuelven, pero ésa luz tiene que salir de vuestro corazón, porque la Luz vive en vosotros y si vosotros no os dais cuenta de ello y no dejáis salir ésa Luz de Amor que habita en vosotros, que es la Vida del Espíritu Santo, Mi Propia vida, no se podrá salvar a las almas que ahora habitan vuestro Mundo.

Hijitos Míos, perdonenMe que os repita una y otra vez éstas palabras, pero necesito que entendáis perfectamente que la salvación se dará a través de vosotros mismos. Es vuestra actuación la que provocará el cambio. El Amor habita en vosotros, pero no lo dejáis vivir. ¿No os dais cuenta que al cubriros la maldad ya no actuáis en la bondad que debierais? ¿Cómo pedís y hasta exigís el cambio de actuación de vuestros mismos hermanos que viven haciendo el mal si de vosotros mismos no sale apoyo de oración y penitencia para ello y sí, en cambio, sale de vuestro corazón blasfemia y maldición contra sus actos? ¿Cómo pedís unión de los pueblos y que se hable y se actúe en el amor cuando en vuestra misma familia y de entre los que os rodean a diario, vosotros, ni sembráis ni regáis la semilla del amor?

Así es, hijitos Míos, vuestra penosa realidad. Buscáis que los demás os traten con gran benevolencia, respeto, amor, cómo si fuerais grandes personajes que han hecho mucho por los suyos, cuando la realidad es otra. Queréis cosechar lo que no habéis sembrado, queréis gozar de lo que no os corresponde.

iCuánta maldad aún hay en vuestros corazones y no os dais cuenta de ello por vuestra soberbia i

Quiero salvaros, quiero llevaros al gozo eterno, del cuál podríais ya desde ahora estar gozando, pero vuestra falta de Fé, vuestra falta de Confianza, vuestra falta de donación frenan Mis deseos de poder complacerlos. ¡Os amo, hijitos Míos, os amo! Y deseo teneros apretados a Mi Corazón, al Corazón del Padre que os creó y que os conoce perfectamente, más que vosotros mismos os conocéis. No habéis dado aún todo lo que podéis dar. La misión

que cada uno de vosotros tiene, sobre la Tierra, es sublime, isoís corredentores! Junto con Mi Hijo, para la salvación del género humano. Vuestra carnalidad no os permite daros cuenta de ésta bellísima realidad y tan altísima tarea que os he encomendado. Tenéis la posibilidad de producir vida, vida espiritual en vuestros hermanos. Podéis ayudarMe a levantar almas caídas en el pecado y en el mal, como Mi Hijo lo hizo. Tenéis la posibilidad de producir milagros tan grandes ó mayores, cómo los que Mi Hijo hizo, a través de vuestra vida de oración y de vuestra vivencia en el Amor.

Así como Yo Me manifestaba a través de Mi Hijo para enseñaros Mis Secretos de Amor y de producir grandes milagros de sanación de almas y cuerpos, ahora vosotros tenéis ésa misma capacidad, al volveros instrumentos de Mi Voluntad, como Mi Hijo lo fue. Al permitirMe actuar en vosotros, Mi Presencia Viva se manifiesta en vosotros. Como ahora se manifiesta ya en muchos de vuestros hermanos alrededor del Mundo. Al tenerMe, tenéis el Cielo y así comenzáis a vivir el Cielo en la Tierra y Me poseéis gracias a la libre donación de vuestra voluntad a la Mía. Muchas veces os lo he repetido, pero pocos, muy pocos dan cabida a Mis Palabras en su corazón y aún menos de vosotros, las ponen en práctica Son tan pocos los "nuevos Cristos" con los que puedo contar sobre la Tierra en estos momentos, que esto hace que se retrase vuestra liberación del mal. Por eso os vuelvo a repetir, no os quejéis si los acontecimientos os van llevando a soportar situaciones terribles en vuestra vida diaria y en la vida de los pueblos, vuestro mal proceder y vuestra poca ó nula donación a Mi Voluntad, voluntad de amor que quiere destruir el mal, permiten al mal aumentar su poder destructor.

Yo no deseo que vosotros sufráis. Sufro al veros deambular perdidos en las tinieblas del mal y peor, cuando veo que vosotros mismos lleváis y permitís que vuestros propios hijos se revuelquen en el mal. En vez de llevarlos a la Luz, les creáis sombra en sus almas. Os dejáis llevar de fiestas satánicas envueltas de aparente gozo por los dulces que os dan y así permitís que vuestros pequeños, Mis hijitos, sean ataviados y presentados ante familiares y amigos, con atavíos del que es vuestro enemigo y el Mío, enemigo y destructor de todo lo que Yo he creado para vosotros con amor. El maligno os sigue corrompiendo y os regala "dulces" para llevaros a la perdición eterna.

Imaginaos por un momento lo que Yo, vuestro Padre, el que busca la Gracia, la Pureza y el Amor en todos vosotros, pueda sentir al ver a Mis pequeños, inocentes hijitos vuestros, ataviados de demonios, monstruos y seres horripilantes que habitan en los infiernos, Yo que Soy la Dulzura Infinita, el Puro, el Santo. Esto y más lo aceptáis, lo permitís y lo inculcáis en los vuestros, porque os falta la oración, os falta vivir en la vida de la Gracia, os falta envolveros de Mis Deseos de vida en la Luz y en el Amor.

Debéis empezar, desde ahora, a vivir como se vive en el Cielo, si es que queréis vida de Cielo en la Tierra. ¿Cómo pedís lo que vosotros mismos no estáis procurando? Si deseáis que se logre lo que Mi Hijo os dijo en el Pater Noster, "venga a nosotros Tú Reino", vosotros lo debéis procurar.

Si deseáis sembrar una flor en un jardín, primero elimináis toda impureza, gusanos dañinos hierba mala que pueda haber ahí, antes de colocar la flor ó las semillas, ¿no es así? ¿Estáis acaso haciendo lo mismo en vuestro Mundo para que Mi Reino pueda darse en plenitud entre vosotros?

La Luz de Amor deberá primero brotar de vuestro corazón, antes que del corazón de a quienes les exigís. Poned el ejemplo en vosotros mismos, como lo hizo Mi Hijo, y ello moverá el

corazón de vuestros hermanos que os rodean. ¿Cuánto más debo esperar para ello? Y medita esto, ¿Cuánto más queréis seguir sufriendo por el mismo poder que vosotros le dais a vuestro enemigo, por no querer atacarlo, destruyendo su poder con la bondad que brote de vuestro corazón, a través de la oración de corazón que hagáis?

Os he dado la llave poderosa que puede abrir las Puertas del Reino entre vosotros, ¡usadla!, es para vuestro bien y para vuestro gozo eterno.

Yo os amo y espero reaccionéis pronto, ya que el maligno cada vez se llena más de poder por vuestra negligencia y por vuestro mal proceder. DádMe entrada a vuestro corazón y así lo venceremos pronto y con ello, pronto también gozaréis del Reino que Mi Hijo os traerá en Su Segunda Venida.

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo y derramo Mi Santo Espíritu sobre cada uno de vosotros, Amén.

Mensaje de Dios Padre a J.V. el 29 de Octubre de 1999.

"El Futuro Próximo de Vuestro Mundo"

Hijitos Míos, hoy os quiero hablar sobre el futuro próximo de vuestro Mundo.

La convulsión general se acerca a pasos agigantados, en parte porque se acelerarán los acontecimientos gracias a vuestra oración y por otra parte, por que el enemigo no se ha de quedar con los brazos cruzados, como decís humanamente. Los desastres naturales se harán cada vez más intensos y eso provocará una gran pérdida de vidas humanas, pero lo que más os debe interesar como hijos Míos y viendo la necesidad de la salvación de las almas de vuestros hermanos, es que el maligno acrecentará su fuerza destructiva para hacer que vuestra alma vaya perdiendo la Fé en Mi que aún le quede.

Vuestro alrededor se volverá putrefacto, la hediondez de los cuerpos y de los espíritus inmundos os darán nauseas. Querréis morir del horror al ver como vuestro Mundo cambia su fisonomía, pero os pido mantengáis la paz y la confianza en Mí, vuestro Dios.

A través de los siglos, habéis de recordar, como Mi pueblo ha sufrido muchos escarnios. Mi Iglesia ha sufrido muchos ataques. Mi Santo Nombre ha sido pisoteado por muchos. La tibieza y la maldad han destruido, en muchas familias del pasado, la espiritualidad y eso ha hecho que vuestro Mundo haya perdido su poder de lucha contra las fuerzas del mal. La vida se ha degenerado, no tenéis la calidad de vida que debierais, la que Yo he deseado para todos vosotros, pero vuestro olvido al bien y vuestra aceptación al mal, os ha llevado a vivir como ahora estáis. Yo no he querido, en lo absoluto, que vosotros padecierais lo que ahora estáis viviendo. Os he recordado, a través de los siglos, vuestras obligaciones y, en la gran mayoría de los casos, éstos recordatorios de amor fueron pagados con el asesinato de Mis mensajeros y, de entre ellos, el más importante, a Mi Propio Hijo Jesucristo.

Obviamente sabéis que el príncipe de éste Mundo no quiere que el Amor Verdadero sea llevado a todos los rincones de la Tierra, él ha luchado y seguirá luchando hasta el final, hasta el tiempo que se le ha permitido, para tratar de destruir Mi Santo Nombre, de las almas de todos vosotros. El no permitirá, hasta donde pueda, la salvación de vuestra alma para que podáis regresar triunfantes al Reino de los Cielos, a gozar por toda la Eternidad lo que él

perdió por su pecado de soberbia, soberbia que aún sigue destilando como veneno mortal entre todos vosotros para separaros de Mi y así, también vosotros, sigáis la misma suerte que él y sus ángeles malos obtuvieron por ponerse en contra Mía, en contra del Amor.

Entended, hijitos Míos, que Yo, vuestro Dios, siendo todo Amor, Dulzura, Ternura, Delicadeza, Me molesta grandemente el hablaros de todos los desastres que se os avecinan, pero recordad las palabras de Mi Hijo Jesucristo: "No temáis a aquél que os pueda matar vuestro cuerpo, temedle a aquél que os pueda matar vuestra alma". El maligno sabe el valor de vuestra alma y sabe, perfectamente, el daño que Me causa al robarMe un alma y llevarla a la perdición eterna.

En éstos momentos, hijitos Míos, deberéis acrecentar vuestra oración, penitencia, ayuno, obras de caridad para con los que irán perdiendo sus pertenencias materiales, pero, por sobre todo, deberéis acrecentar vuestra oración para que Mi Santo Espíritu pueda habitar perfectamente en vuestro corazón y así El pueda transmitir Mi Amor y los medios seguros de salvación a través de vuestra presencia y ejemplo entre vuestros hermanos. Ahora es cuando deberéis dar un bello ejemplo de la vida espiritual que lleváis en vuestro corazón y que Yo he preparado por siglos para que ahora seáis verdaderos testigos de la Fé y del Amor de vuestro Dios, para la salvación del género humano.

Hijitos Míos, vuestra vida del alma, vuestra vida eterna pende de un hilo, el hilo de vuestra donación libre y voluntaria a Mi Voluntad. Es un hilo de oro el que os está sosteniendo, es Mi Vida Misma la que quiere encarnarse en todos vosotros, sólo así, al permitirMe usar Mi Poder de Salvación, Mi Poder de Amor a través vuestro, en cada uno de vosotros, podremos vencer a las huestes infernales. Deberéis reconocer, con humildad que vuestras fuerzas y capacidades humanas son muy limitadas, a causa del pecado que os cubre y el cuál, en la mayoría de vosotros, os inhibe al crecer en la vida espiritual, porque se os ha hecho muy cómodo el no luchar contra las fuerzas del mal ya que se han hecho parte y costumbre de vuestra vida diaria. Mientras no recapacitéis, entendáis y contraataquéis con la vida de la Gracia, con Mis Fuerzas de Amor y de Sabiduría Divina, no podréis vencer su fuerza maléfica.

Ved y entended, hijitos Míos, vuestra pequeñez y la necesidad que tenéis de ayuda Divina para la resolución de los problemas espirituales y mundiales que ahora estáis padeciendo y que se acrecentarán si no ponéis el remedio. Ya os lo he repetido y no Me cansaré de hacerlo, porque sois necios y rebeldes como el pueblo antiguo, pero sabed que Soy vuestro Padre, que os amo hasta lo infinito, como Soy y que seguiré insistiéndooos a que reflexionéis y aceptéis vuestra salvación, la cuál Me conviene más a Mi que a vosotros, porque el saber que al salvaros os voy a consentir con Mi Amor por toda la Eternidad, ello Me llena de júbilo infinito, ¡Os amo, hijitos Míos, os amo de verdad!

Voltead a todos lados, ved la realidad que estáis viviendo y reconoced que no podéis vosotros, ni vuestras autoridades mundiales, detener lo que ya se desencadenó. Sólo Yo, vuestro Dios, con vuestra ayuda humilde, podré lograrlo, porque en Mi está todo el poder y toda la Gloria y sólo Yo tengo la facultad de detener el poder destructivo del maligno, pero Yo no os podré salvar si vosotros así no lo consentís. Hasta que en humildad no os reconozcáis pequeños, indefensos, pecadores y necesitados de Mi Fuerza en el Amor, entonces será cuando venga el Gran Cambio.

Por favor, adelantad el tiempo del triunfo, Mi Triunfo, para poder regalaros con la inmensidad de Mis Regalos de Amor, para todos vosotros. El ansia de amaros profundamente, ya como almas glorificadas y vencedoras, Me quema Mi Corazón con el fuego de Mi Amor.

Venid todos, venid a los brazos ansiosos de amar, de vuestro Padre Celestial. Dad el último paso triunfal en ésta carrera de amor, la cuál estáis ahora cumpliendo y terminando en la Tierra. La meta se acerca y los que quedéis, gozaréis de grandes, muy grandes bendiciones en vuestro cuerpo y alma; y los que hayáis dado vuestra vida mortal por dar vida espiritual y para que se dé rápidamente Mi Advenimiento de Amor sobre la tierra, vuestro premio en el Reino de los Cielos será tremendo, grandísimo, porque Yo así pago el bien que se Me hace.

Hijitos Míos, hay suficiente Gloria, hay suficiente Amor para ser derramado sobre cada uno de vosotros por toda la Eternidad. Venid TODOS, aún los más agobiados por cargas de pecados pasados. Ahora es tiempo del Gran Derrame de Amor y Misericordia de Mi Corazón Inmaculado. Arrepentíos de corazón, ved vuestras faltas pasadas y en profunda humildad presentádmelas para que Yo las lave con la Sangre del Cordero y así os dé el regalo de la Salvación Eterna. No temáis ni hagáis caso a las insidias del mal que os hará creer que no tenéis salvación por vuestras faltas graves pasadas, el poder de perdón de Mi Corazón Misericordioso es INFINITO y vuestros pecados, por más graves que lo sean, nunca sobrepasarán el Poder de Mi Misericordia. Acercaos con confianza y arrepentimiento como lo hacen los pequeños después de haber cometido una travesura, pero sí, presentando vuestro corazón humilde y arrepentido y Yo os libraré de la carga del mal y de su ataque. Sólo os pido y os insisto, ¡venid! y os encontraréis con un Padre amoroso que os comprenderá y os hará sentir bien por vuestro arrepentimiento y así no encontraréis al juez severo, que será sólo para aquellos que, aún sabiendo y reconociendo el poder del perdón de Mi Misericordia Infinita, se enterquen en seguir pecando y negándome su salvación.

Que Mi Amor, Mi Gracia y Mi Bendición Infinitas os cubran y os llenen de Sabiduría para que os permitan reconocer el valor de Mi Vida de Amor que os habita a cada uno de vosotros.

Mensaje de Dios Padre a J.V. el 11 de Noviembre de 1999

"La Responsabilidad que Tienen los Hermanos Mayores con los Menores"

Hijitos Míos, como Padre de todos vosotros os quiero hacer ver la responsabilidad que tenéis los hermanos mayores para con los menores.

Ya os he explicado que todos vosotros sois hermanos y así os lo indicó Mi Hijo Jesucristo, ahora os quiero explicar lo que los hermanos mayores deben hacer por sus hermanos menores.

Le llamo hermanos mayores a aquellos de Mis hijos que han aceptado Mi Gracia y Mis Enseñanzas, pero, sobre todo, los que las han puesto en práctica, ya que es fácil escucharlas, agradecerlas, pero es más difícil hacerlas vida, ya que para ello vuestra libertad debe ser donada a Mi Voluntad y en la gran mayoría de vosotros, vuestra soberbia, vuestro egoísmo, vuestra desconfianza a Mi Amor, os impide el donaros al Amor en totalidad.

Los que son vuestros hermanos mayores, son aquellos que viven en la humildad de corazón, sabiendo firmemente que sus acciones no pueden llegar a la perfección si Yo no actúo en ellos. Saben aceptar que su pequeñez no puede producir actos de amor santos, como Yo los puedo hacer, cuando ya se han hecho UNO Conmigo. Saben aceptar con madurez espiritual, la grandiosidad de las obras que Yo hago a través de ellos, sin adueñarse de nada y dándome las gracias por haberlos escogido como instrumentos dóciles de Mi Amor.

Los hermanos mayores tienen la sensibilidad espiritual para ver las necesidades de sus hermanos menores y se adelantan a ayudarles antes de que se lo pidan. Ellos han alcanzado sabiduría porque con su sencillez y pureza se lo han ganado. El hermano mayor ve las necesidades espirituales y materiales de sus hermanos y obra según obraría Mi Hijo Jesucristo si aún viviera sobre la Tierra. El hermano mayor se vuelve maestro de sus hermanos menores para ayudarles a crecer en la Gracia, en Mis Enseñanzas, en Mi Amor, en el Perdón, en la Sencillez de corazón, en la laboriosidad que deberéis llevar todos en vuestra misión sobre la Tierra. El hermano mayor ayuda a sus hermanos menores a alcanzar la santificación de su alma, porque ha aprendido a ver en ellos los dones recibidos por Mí. Se los explica, les ayuda a potencializarlos para bien de todos y les ayuda a crecer, aún a pesar de que al hermano menor, al que le esté ayudando, pueda alcanzar un mayor puesto que él mismo, en Mi Reino. Por lo tanto, el hermano mayor deberá vivir con una gran donación a lo que desea Mi Voluntad, sin ver en nada sus propios méritos ni necesidades, porque Yo, como Padre cuidadoso y providente, le daré lo necesario, para que en su humildad y donación total para con todos sus hermanos, él pueda dar mucho más.

Vuestros hermanos mayores, Mis escogidos de todos los tiempos, son vuestros guías y son Mis consentidos, porque en ellos Me puedo derramar en Gracias, en Bendiciones, en Sabiduría, en Amor, porque sé que no actuarán con egoísmo, sino con suprema caridad don precioso de Mis elegidos.

La vida de amor que se produce por sus enseñanzas, tanto habladas como actuadas hace que se vayan modificando infinidad de almas con las que entra en contacto. Ellos se vuelven almas redentoras porque el Redentor vive en ellos.

Son hermanos mayores los que se han dejado conducir por la moción de Mi Santo Espíritu, para la difusión de Mi Reino sobre la tierra. Ellos son los que van sembrando el bien y van dando luz a los pueblos. Generalmente son almas sencillas, buenas, aparentemente inservibles para los bienes del Mundo, pero grandes para los bienes del Cielo. La Luz que no he puesto en ellos es Luz Divina y no la puede opacar el mal ni el pecado. Son almas transparentes porque así Soy Yo, vuestro Dios. Estas almas os dan paz, os dan alegría, os dan sencillez, puesto que Yo, al no obligarlos a aceptarMe, ellos no os pueden obligar a nada. Saben comprender a las almas duras, a las almas difíciles.

Saben esperar el cambio y Me agradecen cuando, por su medio, un pecador transforma su vida. Saben reconocer Mi Vida en ellos.

Yo nunca olvido a Mis Hijos, que sois todos vosotros y constantemente os estoy proveyendo de almas donadas a Mi Voluntad para mostraros la senda del bien que debéis seguir para alcanzar la vida Eterna.

Muchas, muchas vidas se han donado a Mi Voluntad y con su ejemplo de vida, vida de santos que se han unido al Santo, han dejado huella y enseñanza para que vosotros os podáis dejar

guiar por el que más os atraiga, según vuestro grado de espiritualidad, de vuestra condición de vida ó por vuestro grado de amor hacia Mí. Su intercesión os llevará al conocimiento de Mi Voluntad y a vuestro crecimiento espiritual para obtener más Gloria en Mi Reino.

Yo os daré y multiplicaré, tanto más como vosotros Me confiéis a Mí, en palabras y en obras.

Dejaos guiar por las Enseñanzas de Mi Hijo Jesucristo y de Mi Hija, la Siempre Virgen María y por vuestros hermanos mayores que han sabido hacer vida Sus Enseñanzas. No siempre vuestros hermanos mayores van a ser grandes en edad, sino lo van a ser en Sabiduría, Mi Sabiduría que hablará por ellos, para todos vosotros. Así pruebo vuestra sencillez y humildad, para que aprendáis a escuchar aún a “niños” en edad, pero que os enseñarán Mis Verdades.

Yo os bendigo y os proveo de todas Mis Gracias y Dones a todos los que con sencillez, humildad y confianza, se acerquen a Mí, a través de cualquiera de Mis Tres Divinas Personas. Id en Paz y llevad Mi Amor a los vuestros.

Mensaje de Dios Padre a J.V. el 16 de Noviembre de 1999

“Iluminación sobre los Últimos Tiempos”

Hijitos Míos, os he querido llevar con éstas enseñanzas al conocimiento del Amor, vida que da vida a vuestro ser y a todo el Universo. Os he querido hacer vivir y entender la vida que debéis llevar ahora, en el Mundo, para que vuestro paso, de regreso a Mi Reino, sea natural, bello, sin turbaciones ni miedos ocultos, porque Yo ya os he mostrado la vida que llevaréis en lo futuro, para toda la Eternidad, en el Reino de los Cielos, ya que al vivir en el amor y en fraternidad ahora, no tendréis ningún cambio en vuestra Casa Eterna, al regresar a Mí.

La situación que estáis viviendo ahora es el resultado de la lucha de las fuerzas del mal contra Mis Fuerzas de Amor. Por desgracia esto no debiera ser así si el Amor, que todo lo vence y todo lo puede, viviera más esparcido en vuestro Mundo. Así como en una guerra hay soldados enemigos y soldados protectores de los bienes de su Rey, ahora tenéis en vuestro Mundo muchos de Mis hijos que se han vendido a las fuerzas del mal y esto hace que la batalla sea más dura y más destructiva. Si vosotros, todos los que ahora vivís en el Mundo Me pertenecierais en cuerpo y alma, el maligno no tendría fuerza alguna, el infierno no podría atacar a la Gracia que, viviendo en cada uno de vosotros, sería como una ola pequeña golpeando a un muro fortísimo, el golpeteo sería suave y no destructivo, pero por desgracia muchos de vosotros Me habéis dado la espalda, total ó parcialmente, lo cuál le da poder al mal para tratar de liquidar al Amor que realmente os habita. Vuestra vida se ha vuelto monótona, no buscáis nueva vida que os haga sentir las maravillas que a diario os concedo. Os embebéis en los problemas que el mal causa en el Mundo y no os fijáis, siquiera, cómo Yo os sigo protegiendo a pesar de vuestras dudas y traiciones.

Debido a vuestra débil fuerza espiritual, le dais demasiada atención a lo que sucede en vuestro Mundo sin ver la realidad espiritual, que es la que está moviendo los acontecimientos. Véis sólo la destrucción material y no os fijáis, ni entendéis, ni os importa ya, la destrucción espiritual. De que os sirve un Mundo bello, con paz aparente, si vuestro corazón vive en la zozobra y en el mal. Vuestro cambio, tanto para vuestro Mundo, como para vosotros mismos, debe venir de vuestro corazón. Ya os lo he dicho anteriormente, pero no lo aceptáis ni lo vivís. Ya no hay confianza en vuestro corazón ni aún en los que son Míos. Véis la destrucción general, véis la fragilidad de la economía mundial, véis la inseguridad de los gobiernos, véis a

la humanidad que vaga errante, sin rumbo fijo, como veleta que se mueve según os quieren mover las insidias del mal. Las noticias que él manipula por medio de sus secuaces se vuelven vuestra pauta de vida. Os movéis según él os quiere mover y no os movéis como debierais, siguiendo la justa razón que Yo he puesto en vuestro corazón y bajo la moción de Mis Leyes y Decretos de Amor. No os guiáis más por la caridad. El miedo y la duda, armas poderosísimas del maligno, alteran vuestro comportamiento como hijos de Dios. Os dejáis manipular según su conveniencia y no la Mía. Os volvéis enemigos de vuestros hermanos, protegiendo "vuestros intereses materiales" y no protegiendo lo que más debierais de proteger, Mi Voluntad, vuestra espiritualidad, vuestra vida interior, la cuál es mucho más valiosa que todas las joyas de vuestro Mundo.

Hijitos Míos, estáis viviendo las horas siniestras del mal, el cuál quiere terminar con Mi Obra Divina, en donde vosotros sois protagonistas principales, ya que al destruir vuestra alma, destruye una parte de Mí Las horas oscuras se acercan, horas como las de la Pasión Redentora de Mi Hijo Jesucristo, en donde El fue abandonado aún por los suyos. Mi representante en el Mundo, el Santo Padre, sufre y ha de sufrir más al ver lo que se ha de desenvolver en Mi Iglesia, la cuál será tomada por las fuerzas del mal.

Os he pedido mucho que acudáis a Mi Santo Espíritu para que os provea de Sus Dones y especialmente el Don de Discernimiento, el cuál os ha de indicar lo que deberéis aceptar y os hará ver, espiritualmente, lo que os conviene a vuestra vida espiritual y lo que es engaño del mal. Veréis y viviréis situaciones nunca antes vividas por el ser humano, pero para ello, para protegeros, también tendréis Mi Fuerza y Mi Poder en el Amor como nunca antes se ha tenido. Yo no desprotejo a Mis hijos en ningún momento, siempre os daré mucho más de lo que necesitaréis para cumplir vuestra misión en la Tierra y ahora, que los tiempos van a ser determinantes para vuestro Mundo y para muchas, muchas almas, os proveo con Mi Gracia Omnipotente. No dudéis, no os dejéis vencer por la duda que el maligno disemina como cáncer destructivo entre todos vosotros, debéis atacar éste cáncer destructivo con la confianza basada en la Fé ciega a Mi Palabra y en Mi Amor. Si vosotros vivierais atentos a Mi Voluntad, aceptando con docilidad Mis Indicaciones, él no podría nada contra vosotros, pero permitís entrar la duda en vuestro corazón y así os vence fácilmente.

Ya os había Yo dicho anteriormente, que en el tiempo por venir, en el momento culminante de la lucha, cuando todo pudiera faltar, no os faltará nada de alimento, ni en lo material ni en lo espiritual. ¿Por qué os apegáis tanto a los bienes materiales si vuestra vida se debiera basar en los bienes espirituales? ¿Aún no os dais cuenta que lo espiritual mueve y ordena a lo material? ¿No os demostró Mi Hijo Jesucristo con Sus Milagros, que todo lo material es alterable por lo espiritual?

Tenéis Mis Enseñanzas en el Santo Libro. Tenéis Mi Vida en él, tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo. Tenéis infinidad de ejemplos a través de la vida de las almas santas de la Tierra, quienes por medio del Nombre de Mi Hijo Jesucristo, realizaron infinidad de milagros, que no son otra cosa que Mi Poder Espiritual afectando a las Leyes Naturales y, aún así, teniendo todo éste legado divino de siglos, ¿os dejáis vencer por la duda del mal?

Hijitos Míos, éste ya no es tiempo para dudar, éste ya es tiempo para escoger si queréis vencer en la Fé y en el Amor y lograr un Mundo Nuevo en el cuál he de reinar Yo, vuestro Dios, u os daréis por vencidos por vuestra falta de Fé y de espiritualidad y así el mal os hará vivir como esclavos del error y destrucción por el resto de vuestra vida.

Debéis entender claramente el concepto de vuestra vida actual, el concepto espiritual, en donde, como os expliqué anteriormente, lo espiritual afecta a lo material. Vuestro Mundo ahora se está viendo afectado por la fuerza espiritual del mal y vosotros podríais cambiarlo todo si lograrais uniros como hermanos y orar junto Conmigo en la persona de Mi Hijo Jesucristo y con el Amor de Mi Santo Espíritu. Tenéis en vuestro corazón la fuerza poderosísima de la oración, ya os lo he dicho antes, pero si véis que los acontecimientos se siguen poniendo cada vez más difíciles, es por vuestra falta de Fé y de oración.

La vida en el Mundo se desarrolla según la espiritualidad del alma. ¿No cambió a TODO el Mundo el pecado de vuestros Primeros Padres? Todas las Leyes se alteraron por una falta espiritual. Se vivió en la obscuridad por muchos siglos hasta que vino Mi Hijo Jesucristo y ése otro acto espiritual, el traeros la Luz de la Verdad, volvió a cambiar a todo el Mundo. Se le arrebató al mal el poder que tenía, debido a la Presencia Divina de Mi Hijo en el Mundo. Ahora estáis en los albores de un nuevo cambio, en donde va a ser el Amor en pleno el que dará un nuevo giro a todo lo creado, pero el que se acelere ó se retarde, dependerá de cada uno de vosotros.

Cada uno de vosotros ha de vencer su humanidad para darle vida libre al Espíritu que habita en vosotros. Al abandonaros a Mi Voluntad el Espíritu actuará y así, nuevamente, lo espiritual alterará a lo material, pero sólo cuando lo entendáis con humildad y con donación libre de vuestra voluntad a la Mía, será cuando todo se realice; pero no busquéis cambio de vida para un momento, como os sucede a veces que os proponéis algo, lo lográis y volvéis a ser como erais antes. ¡No!, ahora el cambio será para vida eterna.

Un Nuevo Mundo se os dará, pero todos vosotros, como habitantes de él, debéis uniros como hermanos, protegiendo, custodiando y respetando los bienes de vuestro Padre, bienes que se os han concedido para vuestro bien físico y espiritual. Ahora es cuando os debéis de dar cuenta plena de que, siendo el Mundo vuestro hogar actual, que está siendo atacado por el ladrón que se quiere robar lo máspreciado que tenéis, debéis uniros para protegeros unos a otros.

Es vuestro hogar, es el bien que os he entregado para cuidar y del cuál deberéis dar cuentas, pero no sólo de lo material que hay en él, sino de cada una de las almas que en él habitan, ya que no estáis separados los unos de los otros. Lo que a uno de vuestros hermanos afecte, afectará a todos o a muchos, ó ¿acaso no os habéis dado cuenta cómo el pensamiento de uno ha afectado a pueblos enteros? ¿O, cómo el mal ejemplo de algún hermano vuestro, idealizado a través de los medios de comunicación, han alterado el pensamiento mundial? o, ¿cómo ideologías extrañas y convenencieras os han afectado y que al través del tiempo os habéis dado cuenta cómo actualmente os han afectado en vuestra vida familiar y social? Así es como uno sólo de vosotros puede afectar a todo el resto del Mundo, para bien ó para mal. Por ello, como hermanos, viviendo en el mismo hogar, deberéis reprender con amor y evitar que se difunda el mal que el demonio imprima en el corazón de algunos que a él se vendan.

El Espíritu de Discernimiento os debe guiar en vuestra vida, apoyados en la Fé, en el Amor, en la Pureza, en la Sabiduría y en las demás virtudes. Si vivierais apoyados en ellas, vuestro Mundo, vuestro hogar terreno, sería una prolongación real de Mi Reino, de vuestro Hogar Eterno.

Hijitos Míos, apoyaos en Mi, apoyaos en la Verdad, ved la realidad espiritual que está afectando a vuestro Mundo. Para construir una nueva vivienda, se tiene que demoler la

anterior, vieja y caduca. Ahora os voy a construir el Nuevo Mundo, pero vosotros Me deberéis ayudar con vuestro cambio espiritual el cuál afectará, favorablemente, a la construcción de éste Nuevo Mundo.

AyudadMe y ayudad a todos vuestros hermanos que vivís en el mismo hogar terreno y entre vosotros, Mis hijos y Yo, vuestro Padre, construiremos nuestro Nuevo Hogar, en donde Yo viviré con todos vosotros y en él Me veréis como Padre y Yo os tendré como a Mis hijos bajo el mismo techo.

Orad intensamente para vencer al mal y a sus secuaces. Aún por ellos pido salvación y depende de vuestra espiritualidad en el amor fraterno, el que Yo pueda salvarlos, afectando, con amor, su actuación en el mal. El Espíritu todo lo puede, porque vive del Amor.

Yo os bendigo, como Padre, como Hermano, como Amor y vida y os dejo Mi Paz y Fé profundas en vuestro corazón.

**Mensaje de Dios Padres a J.V.
el 24 de Noviembre de 1999**

“Consejos Divinos para Quitar las Escamas Espirituales”

Hijitos Míos, si vosotros pudiérais ver, por un instante, el fulgor de amor de Mi Corazón, quedaríais cegados al momento. Esto le pasó a Mi hijo San Pablo, le dejé Ver Mi Presencia, Mi Luz, Mi Amor y así su persona física fue afectada positivamente, para que su persona espiritual pudiera vivir en la Luz de Su Señor. Cuando Yo, vuestro Dios, le doy al alma ésta oportunidad y la aprovecha, ella regresa al camino de Su Señor, aprende a ver las cosas del Mundo y las cosas que vienen de Mí en su correcto enfoque, ya no se deja arrastrar por las cosas del mundo, porque le he enseñado a ver la realidad espiritual en la cuál debe vivir el alma.

Estáis en el Mundo, pero no debéis pertenecer a él, ya que el maligno os engaña con espejismos bellos, espejismos tentadores que sólo os llevarán a desvirtuar la realidad por la que bajasteis a la Tierra. Debéis recapacitar en ello, éstos espejismos, de aparente bien, sólo os darán una felicidad efímera y vacía, ya que va a ser vuestro cuerpo el que goce, o vuestra alma, vacía de espiritualidad, la que goce, porque, así como el cuerpo no es eterno ni el tiempo que se os dá para servirMe en la Tierra para la salvación de las almas, tampoco es eterno, así vuestro gozo terreno no será eterno. Os dejáis engañar por el espejismo, como al sediento en el desierto le sucede. Lo persigue afanosamente para encontrar en él, el bien que su cuerpo le pide en ése momento, pero lo persigue y lo persigue y nunca llega a alcanzar ése bien que tanto anhela. Así trabaja Mi enemigo y el vuestro, os tiende sus redes, os dá espejismos según vuestras debilidades personales y os lanza el anzuelo para que persigáis el deseo material ó el que vuestra alma, vacía de Mí, desea en ése momento. El maligno nunca os dará algo como para que vuestra alma quede satisfecha de felicidad espiritual, porque como él no la tiene no la puede conceder a otros. Los goces que él os dá, son goces momentáneos, para cubrir un deseo del momento, ya sea un goce carnal ó ya sea en la obtención de un bien material. Sí, él os lo puede dar, pero siempre sentiréis en vuestro corazón que algo estuvo mal, que la forma en como se obtuvo ése bien no fue del todo correcto y siempre os sentiréis apesadumbrados por lo que él os ayudó a conseguir.

Algunas almas logran, con mucho esfuerzo, acallar casi en totalidad la voz de su conciencia, la voz de Mi Santo Espíritu, quién, habitando en cada uno de vosotros. Os indica lo que es

correcto y lo que es falso. Es ridículo decir que vosotros "no sabíais lo que hacíais" ya que Mi Santo Espíritu siempre os indicará si vuestro pensamiento es bueno o es malo y así os engañáis constantemente a vosotros mismos. Hacéis algo negativo para Conmigo ó para con vuestros hermanos y os tratáis de engañar de que "no fue tan malo" lo que hicisteis. No, hijitos Míos, si vosotros aprendéis a acallar Mi Voz en vosotros, Yo tendré que acallar Mi deseo de permitir os el gozo eterno cuando os presentéis ante Mí al final de vuestra existencia sobre la Tierra.

Vuestra estancia sobre la Tierra debe de ir acompañada siempre de la Luz de Mi Verdad, por el reflejo de Mi Gracia en cada uno de vosotros; debe de estar reflejada de Justicia y de Amor para que de vosotros se diga que son verdaderos hijos de Míos, de vuestro Padre. Sé que se os hace difícil vivir reflejándome porque vuestra fragilidad es grande y que vuestra falta en la búsqueda de Mi Luz, de la Verdadera Luz en la que debéis vivir, casi no existe. Os dejáis cegar con la luz que el mal os muestra, que ciega vuestros instintos y os hace buscar lo que vuestra pobreza de alma y cuerpo desean. Buscáis la luz que vuestro enemigo os dá para apartaros de la realidad que debéis vivir y sólo os satisface por momentos dejándoos después una gran vaciedad, vaciedad que buscáis llenar nuevamente con un acto ó deseo incorrecto y así, sucesivamente, os irá llevando a una vaciedad cada vez mayor hasta introducir os a un abismo tan profundo que, humanamente, ó con vuestras débiles fuerzas espirituales, no podríais salir y ahí os encadena en la desesperación, en el llanto, en el deseo de terminar con vuestra vida terrena, porque ya os llevó a tal degradación espiritual que al abandonar os y sintiéndoos abandonados de todo contacto con la Gracia, os hace perder vuestro bien eterno, vuestra alma.

Muchos de vosotros, hijitos Míos, os habéis dejado embaucar ya por los ardides del demonio. El, provocando los cambios físicos, meteorológicos, espirituales y económicos del Mundo, os está llevando a un estado de desesperación provocando que muchos de vosotros ya no acudáis a Mí para encontrar salida a vuestros males, sino que os hundís más buscando la ayuda de usureros, brujos o supuestos adivinadores que os dirán qué debéis hacer y así, en vez de surgir nuevamente a la Luz, os hundís más en las tinieblas.

Vuestro Mundo, ahora cubierto por las tinieblas del mal, busca afanosamente, en ése espejismo que el maligno os prodiga, la resolución a todos vuestros problemas, problemas y necesidades que, en la mayoría de los casos, son puramente materiales. Ya no buscáis el alimento espiritual para vuestra alma, que como antes os expliqué, el poder espiritual de la Fé y de la confianza en Mí, por medio de la oración y de la vivencia en el Amor, pueden alterar todo lo material. Buscáis lo material, muerto y frío, para tratar de llenar un espacio espiritual, un alimento espiritual que vuestra alma añora y que no lo podéis satisfacer. Lo material es del mundo y ahí se queda. Lo espiritual proviene de Mí y es eterno y afecta, para bien, el pasado, presente y futuro de vuestra vida. Os he dado una inteligencia para que, al ponerla al servicio de vuestro Dios, ella os pueda guiar por ésta vida que os he concedido, ¡usadla!, tanto para vuestro bien como para con vuestros hermanos.

Las tinieblas espirituales cada vez se irán haciendo más espesas. Se vivirá, de un modo aberrante y descarado, el mal por todas partes. Ya no habrá quién lo acalle, puesto que quienes pueden hacerlo, ya se han vendido al mal. Las almas buenas que quieran luchar contra él, serán eliminadas, de una u otra forma y hasta que no os deis cuenta que lo que está sucediendo es por causa vuestra, por vuestra falta de espiritualidad, por vuestra falta en la búsqueda de los bienes de vuestro dios, en vosotros y en vuestro Mundo, al pedir perdón de corazón, recobraréis la Gracia que negasteis y que no habéis aprovechado por siglos.

Mi Vida de Amor se os quiere dar en pleno, pero vosotros aún no estáis preparados para recibirlo, porque vuestro corazón aún está apegado fuertemente a las cosas efímeras que el mal os procura. Cuando caigáis al abismo de la desesperación, cuando creáis que todo se ha perdido, llamádMe, que Yo estaré pronto a rescataros. Para Mí no hay imposibles; para vuestro Dios no existen almas perdidas si vosotros, humildemente, pedís perdón por vuestras faltas, sean las que sean. Yo Soy el gran rescatador de almas, el Cielo se gloria de ello. Ya vosotros conocéis casos de vidas de grandes pecadores rescatados, por Mi Gracia para darles vida eterna en el Amor.

Recordad, hijitos Míos, conozco vuestra fragilidad y vuestra pequeñez y también recordad que Mi Hijo Jesucristo ha pagado con Su Vida entera vuestra traición, por lo tanto, lo único que deseo escuchar de vuestro corazón, es vuestro llamado ansioso y necesitado de Mi Gracia, para Yo volar a vuestro lado y ganaros el perdón eterno.

Mi Poder de Amor todo lo puede y todo lo logra. No os dejéis vencer por la desesperación a la que os lleva el maligno y si ya están en ella, acudid a Mí, con humildad y confianza y Yo, vuestro Padre, vuestro Dios, os salvaré de sus garras. Vosotros Me pertenecéis, porque vuestra alma es parte de Mí y Yo busco completar Mi Cuerpo Místico, del cuál cada uno de vosotros salisteis y por ello os protejo en todo momento.

Vuestra vida, vuestra misión, sobre la Tierra, complementa la Vida y Misión de Mi Hijo Jesucristo, por ello os busco y soporto vuestras traiciones y necesidades espirituales e infantiles, porque os amo, porque sois esencia de Mi Esencia y Yo busco que ésa esencia regrese a Su Creador.

Disipad las tinieblas del mal, disipad las dudas y el temor, disipad el error en el que ahora vivís vosotros y los vuestros, buscando la Luz de Mi corazón Infinito. No busquéis lo efímero y vacío, buscar los Bienes de vuestro Dios, que consisten en la salvación de todas las almas creadas.

Venid a Mí, venid con confianza y tomad el lugar, que en Mi Reino, Yo he reservado para cada uno de vosotros, os pertenece porque sois hijos del Rey, sois todos hijitos Míos, hijos de vuestro Dios.

Pedid continuamente que la Sangre Divina de Mi Hijo Jesucristo, caiga sobre las almas de aquellos pecadores prácticamente perdidos, para que por vuestra ayuda de intercesión fraternal, puedan éstas almas tener una hendidura por donde la Luz de Mi Santo Espíritu pueda penetrar y así salvar sus almas.

Hijitos, Yo dependo de vuestro amor para que Mi Amor pueda ser mostrado en pleno a toda la Tierra. AyudadMe y ayudaos unos a otros como Mi Hijo os enseñó.

Yo os bendigo con Mi Amor y os envío la Luz de Mi Santo Espíritu, para que por medio de la Sangre Preciosa de Mi Hijo, purificando todo vuestro ser, Le permita hacer morada en vuestro corazón y así conduciros por el camino de Mis verdades y de Mi Amor.

**Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V.
el 9 de Diciembre de 1999**

“Para Someter Nuestra Carne y las Pasiones Desordenadas”

Hijitos Míos, Mi Vida es Amor. Yo he nacido entre vosotros para mostraros el Amor de Mi Padre y para traer Su Luz al Mundo.

Estabais en las tinieblas, en manos de Mi enemigo y vine a vencerlo, al mostraros como él, ante Mi Presencia, ante Mi Palabra, ante Mis Obras, ante la Luz de Mi Corazón, no puede seguir actuando. Os he dado la Luz en el conocimiento del camino que debéis seguir todos vosotros. Os he dado ejemplo claro de cómo os debéis comportar unos con otros. Os he mostrado a Mi Padre y Sus Designios de Amor. Os he dado vida con Mis Enseñanzas. El camino sólo se podrá recorrer hasta el final con la negación de uno mismo, o sea, negación a todo aquello que se deriva de los deseos malsanos de la carne; debéis vencer a la carne y sus pasiones desordenadas con la ayuda de Mi Gracia, Gracia que proviene de Mi Padre y que todo lo envuelve.

Venid, hijitos Míos, al regazo de Mi Amor. ¿Por qué buscar la infelicidad, el desasosiego, el temor, la muerte espiritual al vivir en contra Mía, al vivir atacando Mis Preceptos, al vivir con odios y egoísmos, si podríais tener Paz, Amor, vida plena en Mi Padre al cumplir Su Voluntad?

Os hacéis bolas vosotros mismos tratando de encontrar secretos escondidos para alcanzar la felicidad del Mundo, felicidad sin bases firmes, que al romperse os traerán mayor tristeza y, sobre todo, soledad de corazón, ya que **pusisteis toda vuestra voluntad en algo pasajero**, algo sin futuro, algo superfluo. Aquellos que cimientan su vida, sus deseos, sus ideales de acuerdo a Mi Voluntad y a Mis Deseos de Amor sincero, pase lo que pase, subsistirán.

Habéis convertido una vida espiritual, en vida material. Vuestra misión en la Tierra es espiritual y os habéis dejado engañar por el mal al buscar lo material antes que lo espiritual. Os habéis dejado engañar por ése materialismo y convertís el recuerdo de Mi Venida a la Tierra, **en un puro intercambio de regalos, sin tratar de profundizar en la Misericordia y en el Amor con que vuestro Padre Celestial os quiso regalar al permitirMe venir a la Tierra para lograr vuestra redención y apartaros de las fuerzas del mal que os tenían sojuzgados**. ¿No os dais cuenta, hijitos Míos, en el error en el que estáis viviendo?

Este tiempo de la Navidad, **es tiempo de alegría, de agradecimiento, de amor fraterno espiritual, no material, recordando al Amor que bajó para ayudaros a salir de las tinieblas y del error en que se vivía**.

Es tiempo de alegría, en donde ésa alegría se debe unir a la del Cielo. Alegría Divina, porque se os dio al Salvador y la Palabra de Dios. Al no profundizar en éste os estáis perdiendo de mucho. Lo tomáis todo muy a la ligera. ¡Es vuestro Dios el que se ha encarnado para traer Vida, Luz y Camino de Salvación! ¡Es Su Misericordia y Su Amor, por todos vosotros, lo que por Su Humildad Infinita logra que Yo, Su Hijo, Me encarne para vivir entre vosotros!

Este acto de infinita bondad y de humildad, es poco agradecido, itodo un Dios haciéndose pequeñito para vivir con Sus hijos!

Vosotros os sentís alagados cuando un rey, un presidente, ó aún Mi mismo hijo predilecto, el Santo Padre, el Papa, caminan entre el pueblo, se dejan tocar, abrazar, saludar y, si recapacitáis, ellos, a pesar de su cargo, siguen siendo humanos, que también han bajado a servirMe. Siguen siendo pequeños, insignificantes. Yo, vuestro Dios, he hecho lo mismo, he

bajado de Mi Trono Celestial a convivir con todos vosotros. Os dí sólo Amor, enseñanzas de Vida Eterna, curación de cuerpos y almas y no lo habéis apreciado, a tal grado vivís en el error y en vuestro Yo mísero, que no apreciasteis a vuestro Dios entre vosotros y me crucificasteis. Me he quedado con vosotros como **alimento espiritual en la Sagrada Eucaristía y ni aún así, éste regalo de Mi Amor Omnipotente, apreciáis**. Si pudiérais ver cómo Mis ángeles y los santos, ya en Mi Gloria, alaban, agradecen, venera, respetan Mi Santo Cuerpo en todos los Sagrarios de la Tierra si pudiérais verlos, vergüenza os daría por la forma en como Me tomáis, la forma en como Me tratáis.

Hijitos Míos, es Mi Presencia Viva, Divina, la que se ha quedado entre vosotros. Es el Verbo Encarnado que se ha quedado para daros vida espiritual y ayuda en vuestra misión terrena. Es el Amor Infinito en Su máxima humildad que se ha querido quedar entre vosotros, para que os sintáis acompañados, como lo estuvieron vuestros antepasados, que Me vieron, Me tocaron, Me escucharon. Yo Me he quedado a velar por todos vosotros y cada vez que Me tomáis, os doy nueva vida, ya que Mi Amor tiene tantas facetas, que aquél que Me busca y está Conmigo, siempre experimenta, en forma diferente, el tomarMe en la Sagrada Eucaristía.

Hijitos Míos, os pido una vez más, haced vida espiritual, de recogimiento, de unión sincera y amorosa entre Mi Padre y vosotros en ésta Navidad. Por favor, no dejéis pasar ésta fecha, en que se conmemora el Amor Pleno del Padre Celestial para con vosotros, en puro intercambio de regalos materiales, superfluos y, en la gran mayoría de los casos, hasta poco agradecidos, porque os dieron un regalo sin gusto ó inservible y así, lo que debiera ser una reunión de amor, de recogimiento y agradecimiento hacia vuestro Padre, termina en pleito familiar al recordarse odios, envidias, celos, rencores y egoísmos fraternos en las reuniones familiares.

Os repito, vuestra vida sobre la Tierra tiene una función de salvación y de enseñanzas de amor y no de obtención de bienes materiales ni de gozo humano simplemente. El vivir en el gozo espiritual, el vivir bajo la Voluntad del Padre, os dará un gozo inmenso de alma y cuerpo, gozo que nunca será igual, que sobrepasa y por mucho, al puro gozo carnal ó material.

Hijitos Míos, volved a Mi Corazón, volved al Amor que se ha volcado por cada uno de vosotros, al permitirMe venir a la Tierra a salvaros y para enseñaros la senda que debéis seguir para que regreséis a vuestro verdadero hogar en el Reino de los Cielos.

Compartid el gozo de Mi Madre, la Siempre Virgen María y de Mi Santo Padre de la Tierra, San José. Uníos a la alegría de los santos ángeles al verMe en el pequeño pesebre mostrando Mi Divinidad a todos aquellos de corazón sencillo y humilde que se acercaban a conocer a Su Salvador. Acercaos todos vosotros al pequeño pesebre, para agradecer, de corazón, a vuestro Dios, en Sus Tres Divinas Personas, pero éste acto tan grande, de Su Amor Divino, para con cada uno de vosotros al permitirMe venir a la Tierra a salvaros, a traeros la Verdad, a protegeros del mal y sus tinieblas. Os he traído la Luz, no la desperdiciéis. Os he traído vida, no Me volváis a matar. Os he traído el Amor Celestial que os enaltece y os hace verdaderos hijos de Dios, no os quedéis en el amor intrascendente e inservible de la carne, Yo os he dado Vida no busquéis la muerte, la cuál os acecha continuamente. Tenéis en Mí la salvación eterna, eterna, hijitos Míos. Recapacitad y medita bien ésta palabra, vuestra vida terrena os puede dar vida plena eterna ó muerte dolorosa eterna.

Yo os busco a cada uno, muevo vuestros corazones de muchas formas para alcanzar vuestro arrepentimiento y vuestro deseo de salvación. No os dejaré morir e insistiré por vuestra salvación aún en el último segundo de vuestra vida, pero ojalá podáis comprender lo que Mi

Misericordia de Amor significa. Sólo vuestra necesidad y vuestra traición al Amor Verdadero os pueden dar la muerte eterna.

Buscad y pedid en ésta Navidad, en éste Nacimiento de vuestro Salvador, la humildad de corazón para que podáis apreciar lo que el Amor Omnipotente y Eterno ha dado a toda la humanidad de todos los tiempos al permitirMe Mi Encarnación y Nacimiento entre todos vosotros. Meditad la escena de Mi Nacimiento. A pesar de la pobreza del lugar, la de Mis padres, la sencillez de los que ahí estaban y de los que Me visitaban, nada les faltaba, porque Yo llenaba todo. No es lo material lo que satisface al hombre, es la vida en Mi lo que lo plenifica. Cuando os abajéis, cuando os humilléis de corazón, cuando os hagáis pequeños y busquéis hacer sólo la Voluntad de Mi Padre, os encontraréis con los verdaderos tesoros que he dejado en vuestro corazón, tesoros que compartiréis entre los vuestros en vez de los regalos materiales y sin valor que ahora os intercambiáis.

Vivid en familia, pero en familia con la del Cielo. Buscar los bienes Divinos y no los humanos, que de nada os servirán para vuestra vida eterna.

Os espero, hijitos Míos, a cada uno de vosotros y os bendigo con todo Mi Amor, para que podáis pasar ésta fecha Divina, con las Gracias que de Mi Corazón brotarán para todos aquellos que Me las pidan y las busquen.

Vivid en paz, en amor y en el servicio pleno y desinteresado hacia vuestros hermanos, buscando su crecimiento espiritual y su salvación eterna y así Mi Próximo Advenimiento será bellissimo y glorioso, porque vuestros deseos de amor así lo lograrán.

Que Mi Paz y Mi Amor queden con todos vosotros y sus familias.

Mensaje de la Santísima Virgen María a J.V. el 16 de Diciembre de1999

“La Maternidad Grandiosa de la Virgen María para Nosotros”

Hijitos Míos, Mis pequeños. Mi Maternidad fue un acto amorosísimo de Nuestro Dios para con todos vosotros. Fui el instrumento sencillo para que con él hiciera grandes obras. ¡Mi Dios tomando a Su pequeña esclava para la Redención del género humano! ¡Cuánta dicha, cuánto Amor! La Inmensidad de Nuestro Dios haciéndose pequeñito para entrar en Mi Vientre Virginal y así comenzar Su Vida de Amor en la Tierra.

Misterio insondable del Amor de Nuestro Padre. Derramamiento excelso de Amor para con todos vosotros.

En todos y en cada uno de vosotros pensó vuestro Dios, vuestro Creador, al enviar a Su Unico Hijo a la Tierra para la Redención. A cada uno de vosotros vio, amó y deseó su salvación con el envío de Su Hijo Jesucristo a la Tierra.

Cada uno de vosotros ha sido formado, ha sido tomado a Su Servicio, ha sido guiado para ser corredentor junto con Su Hijo Jesucristo. Cada uno de vosotros vale muchísimo. Dios mismo ha puesto toda Su atención y Su Amor al crearos, al daros el don de la vida, al confiaros una misión de amor para la salvación de todas las almas, pasadas presentes y futuras. Cada uno de vosotros ha sido llamado y preparado para ser presencia de Mi Hijo en la Tierra.

¡Meditad éste honor tan grande, cada uno de vosotros ser presencia viva de Dios en la Tierra! Tenéis todo para ello. Tenéis un alma que es la misma esencia y vida de Dios. Tenéis el donde la vida como lo tuvo Mi Hijo Jesucristo. Tenéis Sus Enseñanzas de Vida, las cuáles al tomarlas, al vivirlas y al transmitir las, estaréis prolongando la Vida de Mi Hijo sobre la Tierra.

Hijitos Míos, daos cuenta de la misión tan sublime que tenéis sobre la Tierra, ¡la de ser otros Cristos! Ser vida, al ser salvación de almas y cuerpos para con vuestros hermanos. Todos vosotros bajasteis para ello. En todos vosotros ha puesto Su Confianza vuestro Padre y Yo, vuestra Madre Santísima, se Me ha dado la Gracia de teneros como Mis hijos y, al ser madre, Soy Guía, Maestra, Protectora e Intercesora, para obteneros de vuestro Padre Celestial, todo lo que necesitáis y necesitaréis de acuerdo a vuestra misión y a vuestra donación. Si os donáis a la perfección, vuestro Padre podrá hacer con vosotros lo que Conmigo hizo, grandes obras. Pero cuánta infidelidad existe ahora para con vuestro Dios, cuánto rechazo al abandono a Su Voluntad, cuánto olvido para realizar vuestra misión, cuánta falta de agradecimiento a tantos dones recibidos a vosotros mismos y para vuestra familia.

Hijitos Míos, ya se os ha dicho antes, valéis muchísimo para vuestro Dios y le habéis costado mucho dolor, lágrimas, sacrificios, blasfemias, traiciones, en la Vida de Mi Hijo Jesucristo. El se dio por cada uno de vosotros para libraros de las garras del mal. Ha invertido muchísimo en cada uno de vosotros porque os ama y lo seguirá haciendo porque os quiere regalar Su Reino por toda la Eternidad.

El mal conoce vuestra valía y os ataca tanto porque os envidia, porque él negó y atacó a la Gracia de Dios y como nunca la va a poder recuperar, no desea que vosotros la ganéis y así os ha atacado desde vuestros Primeros Padres y lo seguirá haciendo hasta el Final, porque estaréis tomando el lugar celestial que él y sus ángeles malos despreciaron.

Hijitos Míos, daos ya perfecta cuenta de lo que valéis espiritualmente y no os dejéis confundir con las asechanzas del mal, en las que él os hace fincar vuestras esperanzas e ideales en vuestra apariencia exterior y en la materialidad de la Tierra. ¿Cuántas veces no habéis constatado y vivido éste hecho? Hermanos vuestros, actuales y pasados, de apariencia hermosa, que al paso de su vida pierden ésa hermosura, ¿en dónde quedó su valor exterior? ¿Para qué les sirvió ésa hermosura exterior? Bien sabéis cómo muchos de ellos le han sacado un provecho material y pecaminoso a su exterior, llevando a la perdición eterna a la verdadera hermosura de su alma, esencia divina de vuestro Dios y Creador.

Desperdiciáis mucho tiempo en adornar y consentir a la envoltura que cubre a vuestra alma, olvidándoos de cuidar, alimentar, hacer trabajar los dones recibidos en vuestra alma. No es vuestra hermosura exterior lo que os va a dar la vida eterna, y sí os puede servir como lastre para perderla.

¿De qué hubiera servido que Mi Jesús hubiera sido un hombre hermosísimo y que hubiera venido a la Tierra a que fuera admirado por Su belleza exterior?

La belleza que El tenía se la daba la belleza de Su Ser Divino interior. Su Santidad excelsa traspasaba Su cuerpo. Su Divinidad era apreciada a pesar de Su cuerpo "normal".

Conocéis la vida de santos y santas en quienes se traslucía la presencia de Mi Hijo en ellos, habían permitido Su Nacimiento en ellos. Era Su Vida en ellos y llegaron a ser lo que son por

haberLe permitido a Mi Hijo, vivir plenamente en ellos y son reconocidos por vosotros en su santidad y en su valía, por sus hechos y no por su apariencia "hermosa y vanidosa".

El valor de vosotros está EN vosotros, no fuera de vosotros. Ya Mi Hijo os lo dijo: "El Reino de Dios-Mi Presencia Viva- está en vosotros". Al permitirLe vivir y actuar en vosotros, estaréis haciendo Su Voluntad y así cumpliendo, perfectamente, la misión por la que vinisteis a la Tierra.

Hijitos Míos, que ésta Navidad sea un verdadero tiempo de reflexión, en donde recapacitéis perfectamente sobre vuestra vida; en donde meditéis en qué habéis usado el tiempo que os concedió vuestro Dios para servirLe; para que reflexionéis el momento y el estado actual de vuestra alma ante la Presencia Divina de vuestro Dios y Creador y para que actuéis como los verdaderos hijos de Dios deben actuar.

Dejaos guiar por Mi Corazón de Madre, Esposa e Hija de Nuestro Dios. Por Su Gracia Yo Me dí en totalidad y Le serví con una total entrega de amor. Vuestro Dios no se merece las sobras de vuestro tiempo. Estáis usando Su Tiempo y sólo os acordáis de El, generalmente en vuestras necesidades y desdichas. El tiempo Le pertenece y se os concedió para la salvación de vuestros hermanos y para dejaros hacer y dejar translucir a Mi Hijo en vosotros. Os ha prestado un tiempo para ayudaros a alcanzar más Gloria en Su Reino al terminar satisfactoriamente vuestra misión en la tierra. Os ha prestado Su tiempo para que Le ayudeis a llevar Su Reino por toda la Tierra y así prepararos a que se haga La Voluntad de Dios en ella cómo en el Cielo y preparar con ello Su Segunda Venida.

Tenéis una misión sublime cada uno de vosotros. Por favor hijitos Míos, no desperdiciéis el Tiempo de Dios que os ha encomendado para servirLe. Retomad vuestro tiempo pasado y desperdiciado y presentadlo a vuestro Padre, uniéndolo al Tiempo que vivió Mi Jesús en la Tierra y así reparad el desperdicio que habéis tenido con el tiempo de Dios y ofrecedlo por la conversión y santificación de todas las almas y de todos los tiempos. De cada segundo de vuestra existencia, de cada segundo que vuestro Padre os concedió, por vuestra libre petición, para servirLe en la Tierra, se os tomará cuentas pero Su Misericordia es muy grande y en un instante podréis reparar lo que no habéis hecho en años, de la forma como os lo acabo de explicar. Es el tiempo de Dios bien usado el que alcanza la salvación de las almas.

Orad, hijitos Míos, orad mucho y entregaos perfectamente a vuestro Padre, quién os ama con un amor tan grande que no podéis ni imaginar y por ello os da tantas oportunidades para vuestra salvación.

Reflexionad en éste tiempo de Gracia, por todos sus Favores concedidos y agradecédLe de corazón todo lo que os ha concedido y, también, pedíDLe de corazón, perdón por todo el tiempo desperdiciado y las faltas cometidas a Su Amor Infinito y Misericordioso.

Venid hijitos Míos, acercaos al pesebre y adorad a Mi Pequeñito, a vuestro Dios hecho hombre y agradecédLe Su Presencia entre vosotros, que se dio y se quedó para vuestro cuidado, para vuestro crecimiento y para salvación de cada uno de vosotros.

Que el Amor Infinito del Padre, de Mi Hijo y del Espíritu Santo quede con cada uno de vosotros y Mi Amor de Madre os proteja y Me permita llevaros de regreso a la Casa Celestial.

**Mensaje dado por la Santísima Virgen María a J.V.
el 22 de diciembre de 1999**

“El Resplandor de una Nueva Aurora se Cierne sobre Toda la Tierra”

Hijitos Míos, el resplandor de una Nueva Aurora se cierne sobre toda la Tierra. El Resplandor del Corazón de Mi Hijo motivará el cambio en cada corazón. La Misericordia de vuestro Dios se manifestará en pleno. El cambio de actitudes se dará, el mal se cambiará a bien, el odio en amor, la desdicha en dicha, la pobreza de alma en riqueza infinita al servicio de vuestro Dios.

Estáis en los albores de un nuevo Mundo, de una nueva vida en el Señor.

¡Es la vida del alma unida a su Creador! ¡Es la dicha que tanto ha anhelado el alma desde el Principio del Tiempo! ¡Es la reivindicación del alma caída, con su Creador, por la Redención de Mi Hijo!

¡Cuánta dicha tendréis hijitos Míos! ¡Cuánto Amor se derramará sobre las almas! ¡Es la alegría esperada por siglos y ahora estáis a breves momentos de su cumplimiento. Anhelad estos momentos próximos futuros! ¡Agradecedlos ya

desde ahora! ¡Gozad con el Cielo la Venida de Mi Hijo a convivir con vosotros!

¡Oh, cuánta alegría tiene Mi Corazón! ¡Cuánto Amor se desborda en agradecimiento a Mi Dios y Señor por éste acto tan grande de Su Misericordia y por el agradecimiento al escuchar las plegarias de intercesión de Su Humilde esclava para con todos vosotros!

Hijitos Míos, vuestro Dios, Mi Señor y Mi Dios, ha escuchado a Su Humilde Sierva y ha acelerado el tiempo de la Venida de Su Hijo. La Luz de Mi Esposo, el Espíritu Santo de Amor, preparará vuestra alma para tan grande acontecimiento, acontecimiento que los siglos pasados han esperado ansiosamente para, por fin, terminar con la maldad en la Tierra. Vuestra alma volverá a reunirse con Su Creador y con Su Salvador. El alma volverá a sentir el abrazo amoroso de Su Dios y el tiempo se volverá ahora dicha, y fertilidad, para producir amor en la Tierra. Vuestras almas darán un vuelco precioso, se verá translucir a Mi Hijo a través de ellas. Se vivirá vida de Cielo en la Tierra. Se verá el Nuevo Pueblo de Dios entre vosotros. Vida de Cielo, vida de Amor, vida en la caridad de Mi Dios.

Hijitos Míos, Mi Corazón se llena de dicha al ver, ya desde ahora, la conversión que tendrán vuestras almas. Mi Corazón de Madre se llena de júbilo porque veré en vuestras almas el anhelo cumplido de Mi Corazón, ver la transformación que Mi Dios y Señor anhela y que Yo, como Madre, he logrado y ahora presento a Nuestro Dios.

Orad mucho hijitos Míos, agradeced a vuestro Dios por tantas maravillas que tiene para todos vosotros. Agradeced en la Fé y en la Confianza, el Reino de Dios ya está entre vosotros. El Nuevo Reino del Amor descenderá en breve, esperadlo como la madre espera el nacimiento de su bebé. Un nuevo nacimiento de amor se dará en cada uno de vosotros. Orad por aquellos, que aún rebeldes a aceptar las bendiciones de vuestro Dios y Creador no desean prepararse al Encuentro de Amor. Orad por ellos para que en lugar de blasfemar el Santo Nombre del Señor, lo alaben, porque de El han recibido bendiciones a pesar de su terquedad y desamor. Agradézcan por ellos, intercedan por ellos, amen por ellos, el Reino de Mi Hijo es para todos, porque por todos se dio El Salvador.

Hijitos Míos, llenaos de ésa dicha y llenad los corazones de todos aquellos que os rodean. Contagiad lo que ya en vuestros corazones se está madurando. Vivid ya desde ahora la dicha eterna. Uníos en Fé, en Confianza, en Amor Conmigo, vuestra Madre Santísima. Unidos, como en familia, agradezcamos a Nuestro Dios, Su Amor y Su Misericordia. Vivid Conmigo el agradecimiento de Madre por haber sido escuchada por Mi Dios para el bien de todos vosotros, Mis hijos. Mi Corazón inflamado está de Amor y Agradecimiento a Mi Dios, introducíos a Mi Corazón y gozad Conmigo lo que ha hecho en Mi, vuestro Dios, para el bien de todos vosotros. He intercedido por cada uno de vosotros y he sido escuchada, igozad, hijitos Míos, gozad junto Conmigo!

ApoyadMe en agradecimiento y Amor para con vuestro Padre por ésta Gracia tan grande que he obtenido para cada uno de vosotros. Permitid que Su Amor se desarrolle libremente en vuestro corazón y convivid con vuestros hermanos como verdaderos hijos de Dios.

Mi Corazón de Madre quede con cada uno de vosotros y con vuestro espíritu y la Bendición de Mi Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo os llene de gozo eterno.

Haced de vuestro corazón pesebre purísimo para que en él descanse plácidamente Mi Hijo, vuestro Dios y Salvador.



ORACION A MARIA **REINA DE LOS ANGELES**

¡Augusta Reina de los Cielos
y Señora de los Ángeles!

Vos que habéis recibido de Dios el poder y la misión de aplastar la cabeza de satanás, os pedimos humildemente, enviéis las legiones celestiales para que, bajo vuestras ordenes, persigan a los demonios, los combatan en todas partes, repriman su audacia y los rechacen al abismo.

¿Quién como Dios?

¡Oh buena y cariñosa Madre!, vos seréis siempre nuestro amor y nuestra esperanza.

¡Oh divina Madre!, enviad los Santos Ángeles para defendernos y rechazar muy lejos de nosotros al cruel enemigo.
Santos Ángeles y Arcángeles,
defendednos, guardadnos.
Amén.

(300 días de indulgencias Pío X, 8-VI, 1908)



ORACIÓN A SAN MIGUEL ARCÁNGEL

"San Miguel Arcángel,
defiéndenos en la batalla.
Sé nuestro amparo
contra la perversidad y asechanzas
del demonio.
Reprímale Dios, pedimos suplicantes,
y tú Príncipe de la Milicia Celestial,
arroja al infierno con el divino poder
a Satanás y a los otros espíritus malignos
que andan dispersos por el mundo
para la perdición de las almas.
Amén."

**VER MÁS MENSAJES A J.V. EN:
<http://diospadresemanifiesta.com>**